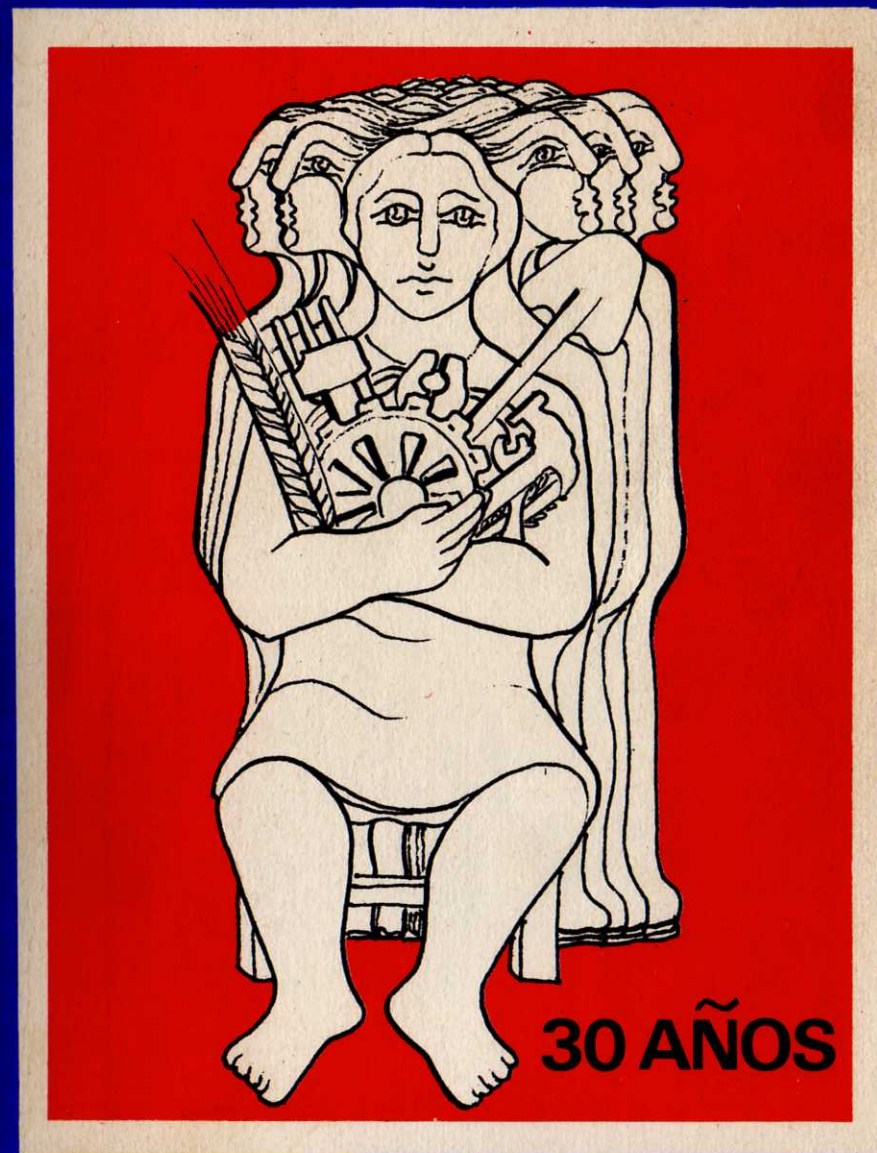


boletín informativo
comité exterior
central única de trabajadores
de chile



Febrero 1983

SUMARIO

<u>EDITORIAL</u>	1
<u>30 ANIVERSARIO DE LA CUT</u>	
- LA CUT EN 30 AÑOS	3
- CLOTARIO BLEST	20
- LUIS FIGUEROA	27
<u>INFORMACION SINDICAL</u>	
- A UN AÑO DEL CRIMEN DE TUCAPEL JIMENEZ	37
- PULSO SINDICAL	41
<u>CRONICAS</u>	
- LA SOLEDAD DE AMERICA LATINA	52
- EL TESTIGO DANIEL VERGARA	59
<u>ECONOMIA</u>	
- LAS RAZONES DEL COLAPSO BANCARIO	75
<u>TRES TEMAS DE LAS NOTICIAS</u>	82
<u>CULTURA</u>	
- LA " HISTORIA DE CHILE " DE VIAL	88
<u>CARTAS DE LOS LECTORES</u>	94

Portada : VICTOR TAPIA

EDITORIAL

Saludamos con esta edición los 30 años de la Central Unica de Trabajadores de Chile, su trayectoria, su tradición que son ya parte del mejor patrimonio de los chilenos. No pensamos en la CUT como un símbolo histórico, como una bandera del reciente pasado cuyas batallas quedaron atrás. Señalamos su plena vigencia, su urgencia, su necesidad ahora más que nunca. La dictadura se ha empeñado en hacer desaparecer la CUT y para eso no ha ahorrado ningún crimen, ninguna violencia. Miles de sus mejores cuadros fueron arrojados a las prisiones, a las cámaras de torturas, el exilio, otros tantos, figuran en la dramática lista de detenidos-desaparecidos. Para los fascistas la CUT es un nombre maldito porque representa el indestructible espíritu de clase, el poder de la unidad, la invencible voluntad de lucha de los trabajadores chilenos.

A lo largo de una década le ha sido imposible a Pinochet domesticar a los trabajadores. Todos sus intentos de dividirlos, atomizarlos, someterlos han sido inútiles. Allí están las organizaciones sindicales exigiendo sus derechos, luchando por los grandes intereses del país, acorralando a sus explotadores y verdugos.

Ello ha sido así a lo largo de casi todo este siglo. La CUT es la continuidad en un nivel superior del histórico movimiento obrero chileno que nació con Recabarren en la pampa salitrera, que se unió en la vieja Federación Obrera de Chile, que continuó en la Confederación de Trabajadores de Chile y culminó en la Central Unica de Trabajadores de Chile.

Todo lo que la CUT representa es ahora de una necesidad perentoria. La unidad es la condición previa para vencer a la dictadura. Está claro que no hay solución alguna para la crisis, para la vida presente y futura de los trabajadores en el cuadro de una dictadura que ha desencadenado sobre el país la peor catástrofe económica, política y moral de su historia. Nunca los trabajadores podrán conciliar con un régimen que ha puesto en remate al país, que ha entregado todo el patrimonio nacional a la voracidad de los consorcios imperialistas y de la oligarquía. El deber ineludible es derrocar a la dictadura, terminar con Pinochet y sus secusces e imponer la reconstrucción del país y de la democracia chilena.

La única arma posible es la unidad. Toda división, cualquiera sean sus argumentos es la prolongación del ya largo drama que sufre el pueblo chileno. La responsabilidad de los dirigentes y de las bases se prueba en una sola dirección: la voluntad unitaria. Nada es más importante, urgente y necesario.

Sostenemos la gloriosa tradición de la Central Unica de Trabajadores de Chile como la herramienta reconocida e indiscutible de un combate de clase que tiene que ver con la vida misma de cada cual, con el presente y el porvenir de Chile.

En esta edición recordamos la historia de la CUT, a sus principales dirigentes, a su papel en 30 años dramáticos y decisivos para los destinos del país. Estamos seguros que otros capítulos esperan a la CUT que, cualquiera que sean las formas externas que pudiera adquirir en el futuro, tiene que ser necesariamente en las nuevas condiciones históricas la continuidad de la misma honrosa tradición que hoy celebramos.

LA CUT EN 30 AÑOS

Los años finales de la década del 40 y la del 50, se caracterizaron en el plano internacional, por la división del movimiento sindical internacional. Son los años de la "guerra fría".

La división repercute rápidamente en América Latina en general y, muy tempranamente en Chile, donde el año 1946 se divide la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH) en 2 alas: una socialista y una comunista.

Durante 7 años el movimiento sindical chileno va a permanecer disperso en numerosas centrales obreras y de empleados, tanto del sector público como del privado.

El año 1948 dentro del contexto de la "guerra fría", el presidente González Videla obtiene la dictación de la Ley de "Defensa Permanente de la Democracia" -llamada "ley maldita" por los trabajadores y el pueblo. El movimiento sindical afrontó desunido la dictación de la ley, cuyo efecto en el plano sindical fue la dispersión de las fuerzas sindicales, la prisión de un gran número de dirigentes y la relegación a lejanos lugares del territorio nacional de otros, mediante el uso por parte de las autoridades de un conjunto de normas que entregaban de hecho en manos de la policía la determinación de quienes reunían o no los requisitos exigidos por la ley para ser dirigente sindical.

Las duras experiencias vividas a lo largo de estos años hicieron comprender a los trabajadores que sin unidad su lucha no tendría posibilidades de éxito. Primero los empleados particulares, el año 1948, se unifican en la Confederación de Empleados Particulares de Chile, CEPCH. Luego, se unen con los empleados estatales en la Junta Nacional de Empleados de Chile, JUNECH. El año 1950, 12 federaciones obreras crean el Movimiento Unitario de Trabajadores MUNT y más tarde, 6 federaciones autónomas el Comité Relacionador de Unidad Sindical, CRUS.

El proceso unitario sufre un retroceso con el denominado "complot de Colliguay" y los distintos grupos recuperan su autonomía. El año 1952 las 2 OTOCH, la JUNECH y el MUNT constituyen el Consejo Nacional de Unidad Sindical CNUS, que tendrá por objeto "llevar a cabo todos los esfuerzos posibles que desemboquen en la constitución de una Central Unica de Trabajadores de Chile".

En septiembre de 1952, 7 federaciones nacionales constituyen el Consejo Nacional de Federaciones CONAF y se incorporan al movimiento unitario.

El CNUS anuncia el 17 de noviembre de 1952, que ha acordado preparar, organizar y convocar en un plazo de 4 meses a un congreso de unidad sindical, en el que tendrán derecho a participar todos los organismos sindicales sin exclusiones de ningún tipo y en base a una representación proporcional.

Fruto de estos esfuerzos fue la Convocatoria al Congreso Constituyente de la Central Unica de Trabajadores de Chile.

EL CONGRESO CONSTITUYENTE DE LA CUT

El Congreso Constituyente de la CUT se celebró entre los días 12 y 14 de febrero de 1953, en Santiago. Asistieron 2 355 delegados, en representación de 952 organizaciones sindicales de base, regionales, nacionales, de toda la variada gama de tendencias ideológicas existentes.

La C.U.T.CH. se definió como una Central clasista, amplia, anticapitalista, antifeudal, antioligárquica,

independiente de la tutela de los patrones, de los Gobiernos y de los Partidos políticos.

La Declaración de Principios aprobada en el Congreso Constituyente ubica a la C.U.T. dentro de la sociedad chilena, en los siguientes términos:

Señala como su finalidad primordial "la organización de todos los trabajadores tanto de la ciudad como del campo, sin distinción de credos políticos o religiosos, de nacionalidad, color, sexo o edad, para la lucha contra la explotación del hombre por el hombre hasta llegar al socialismo integral".

Define a los sindicatos como "...organismos de lucha clasista que tienen como meta la emancipación económica (de los trabajadores), la transformación socialista de la sociedad, la abolición de las clases y la organización de la vida humana mediante la supresión del Estado opresor".

Respecto a sus métodos de lucha expresa que "la huelga será expresión máxima de la lucha de las clases asalariadas. La Central Unica no debe hacer distinciones entre las huelgas "legales" o las "ilegales", por cuanto es su deber apoyar toda lucha justa que persiga mejorar las condiciones de vida y de trabajo y que persiga imponer el respeto a los derechos y a las conquistas de los trabajadores".

Frente al régimen capitalista, expresa que "la C.U.T. realizará una acción reivindicativa encuadrada dentro de los métodos y principios de la lucha de clases, conservando su plena independencia de todos los Gobiernos y sectarismos políticos partidistas. Sin embargo, la C.U.T. no es una central apolítica, por el contrario, representando la conjunción de todos los sectores de la masa trabajadora, su acción emancipadora la desarrollará por sobre los partidos políticos, a fin de mantener su cohesión orgánica".

En materia internacional, la C.U.T. acordó una posición de autonomía respecto de las diversas centrales sindicales internacionales, manteniendo fraternales relaciones con todas ellas. Autorizó a las federaciones y confederaciones afiliadas a ella para decidir libremente a qué Organización

Sindical Internacional desearan afiliarse o para mantener los nexos que ya tuvieran en ese entonces. Resolvió asimismo, luchar decididamente por impulsar la unidad de los trabajadores de toda Latinoamérica.

Al aprobar el estatuto de la C.U.T., el Congreso Constituyente estableció los órganos que compondrían la estructura interna de ella, su orden jerárquico y funciones. A nivel nacional: Congreso Nacional y Conferencia Nacional, Consejo Directivo Nacional y Consejo Nacional de Federaciones. A nivel Regional: Consejos Provinciales, Comunales y Locales. En la base: Sindicatos, Asociaciones legales o libres, uniones, etc.



PRIMER CONGRESO DE LA CUT

A partir de su creación la CUT comienza a organizarse a través de todo el país y participa, activamente, en las luchas sociales del período. Fueron años difíciles y en los cuales sobre un gran número de chilenos pesaba fuertemente el temor de que el general Ibáñez, ahora Presidente Constitucional de Chile, quisiera llevar al país a un nuevo período de dictadura como el que ejerció entre 1927 y 1931. Y la CUT se convirtió, por así decirlo, en una especie de baluarte en la lucha

por preservar la democracia y las libertades fundamentales. En esta tarea logró obtener el respaldo activo y militante de los trabajadores y de los sectores más pobres de la población, como también el de otros grupos.

De este modo, durante un plazo aproximado de casi 3 años, la CUT, presidida por Clotario Blest, destacado dirigente de la ANEP, va a sostener el peso de las acciones del movimiento trabajador chileno, cuyos puntos culminantes fueron las huelgas generales de mayo de 1954 y julio de 1955. En enero de 1956 la CUT llama a una huelga nacional destinada a impedir la aprobación de una ley de "estabilización de sueldos y salarios", elaborada por una misión de expertos norteamericanos -los Klein Sacks- que hacía recaer todo el peso de la política antiinflacionaria sobre los trabajadores. El fracaso del paro general, -por falta de acuerdo entre las distintas tendencias ideológicas existentes en la CUT, respecto a la táctica a seguir en su lucha contra el Gobierno produjeron -durante un cierto tiempo- la desmoralización y la desorganización del movimiento sindical, aunque sin llegar a afectar su unidad.

A fines del mes de marzo de 1957 la FECH organiza una manifestación de protesta contra la carestía de la vida, en diversas ciudades del país. La CUT les otorga su respaldo. En Santiago, se sucede un cúmulo de manifestaciones que culminan con "la batalla de la Alameda" del día 2 de abril, donde es asesinada la estudiante Alicia Ramírez, por las tropas del Ejército. El Gobierno declara el Estado de Sitio, ordena detener y relegar al Consejo Directivo de la CUT, a dirigentes regionales y provinciales.

Sufriendo aún los efectos del fracaso de la huelga de enero de 1956 y la represión de abril de 1957, la CUT prepara y realiza su Primer Congreso Nacional en Santiago entre los días 15 y 18 de agosto de 1957. Asistieron 795 organizaciones sindicales, representados por 1 354 delegados. En su convocatoria señalaba: "la CUT constituye una fuerza seria y positiva, organizada y dispuesta a impedir que los efectos de la crisis económica porque atraviesa el país, la sufran exclusivamente los trabajadores.

El Temario del Congreso abarcaba todos los temas que interesaban al movimiento sindical.

En el curso del año 1958 se forma un bloque de "saneamiento democrático" formado por socialistas, radicales, falangistas y otros partidos, lo que derogan la Ley de Defensa Permanente de la Democracia. En las elecciones presidenciales del año 1958 triunfa el candidato Jorge Alessandri, representante de las fuerzas de la derecha económica y política del país.

A fines del año 1958 la CUT se entrevista con el presidente Alessandri y le hace entrega de un Memorándum conteniendo las reivindicaciones de orden económico-social que plantea el movimiento sindical.

SEGUNDO CONGRESO NACIONAL DE LA CUT

El Segundo Congreso Nacional de la CUT se realiza del 4 al 8 de diciembre de 1959. Asistieron al Congreso 1 440 delegados en representación de 518 organizaciones sindicales. De ellas 34 eran Federaciones, Confederaciones o Asociaciones nacionales y 20 CUT provinciales.

La Convocatoria describe al Gobierno del presidente Alessandri en los términos siguientes: "Una oligarquía económica de latifundistas, banqueros y grandes empresarios, dueña actualmente del poder político del país, se esfuerza por aplastar el movimiento sindical y gremial que, unitariamente, dentro de la CUT se enfrenta con todos sus cuadros a esta realidad nacional".¹⁾ Ante esta situación, la CUT llamaba a reforzar la unidad de la clase trabajadora, acrecentar la solidaridad con las luchas populares.

En el desarrollo del Congreso se introdujeron modificaciones a los Estatutos y a la Declaración de Principios.

Nuevamente se suscitaron divergencias con los falangistas y los radicales en las discusiones del Congreso y ambas corrientes terminan por no participar en la elección del nuevo CON.

¹⁾ CUT Convocatoria, Segundo Congreso. 1959

La mayoría del pueblo no comparte la política económico-social del Presidente Alessandri que, en el hecho, significa un fuerte retroceso en el avance general del país. Las contradicciones de clase se agudizan, la lucha social recobra su intensidad y estalla en forma sangrienta en la huelga general de noviembre de 1960. Los trabajadores, a través de su organización sindical y de los partidos que constituyen su expresión política, buscan la forma de encauzar al país por una senda definitiva de progreso. En estas condiciones, en el año 1962 se realiza bajo el lema "Chile necesita cambios de fondo", el Tercer Congreso de la CUT que marca un hito importante dentro de la trayectoria de la organización sindical.

TERCER CONGRESO NACIONAL DE LA CUTCH

El Tercer Congreso Nacional de la CUT, se efectuó entre el 1 y el 5 de agosto de 1962, con la asistencia de 2 414 delegados en representación de 1 107 organizaciones sindicales, que abarcaban las diversas tendencias ideológicas existentes dentro del movimiento sindical chileno. La Convocatoria resumía la experiencia de las luchas anteriores y "concluía en la necesidad de formar poderosas organizaciones gremiales que sean el soporte magnífico de la Central y que puedan y sepan enfrentar con éxito las luchas en defensa de sus asociados y de la clase trabajadora en general".²⁾ Durante la realización del Congreso, reafirmó y actualizó, por la unanimidad de los delegados, su posición frente a los grandes problemas nacionales aprobada en Congresos anteriores y que decían relación con problemas como: 1) Nuevas formas de organización del movimiento sindical chileno. Métodos y tácticas de lucha, 2) Los trabajadores y los problemas económico-sociales. 3) Los trabajadores y los problemas nacionales y 4) Los trabajadores y la situación internacional. Estos son los temas que dan contenido al lema de la reunión.³⁾

Acordó introducir reformas substanciales en sus Estatutos, que responden en lo fundamental a las necesidades que el accionar práctico había ido señalando como necesarias y

²⁾ Tercer Congreso CUTCH. 1962. Convocatoria
³⁾ CUTCH. Tercer Congreso. 1962. Resoluciones.

otras, que tendían a lograr una mayor democratización tanto en la generación de los órganos internos como en la Administración interior de la misma.

En materia internacional ratificó, una vez más, su autonomía con respecto a las centrales sindicales internacionales y resolvió apoyar la Confederación Sindical Latinoamericana programada para fines de ese año, como un primer paso para la constitución de un organismo central sindical de los trabajadores del continente latinoamericano.

Aprobó una nueva "Declaración de Principios", que sustituyó a la elaborada por el C.N.U.S., y que fue adoptada sin modificaciones por el Congreso Constituyente del año 1953. Esta primitiva Declaración puede conceptuarse ideológicamente como socialista marxista con fuerte influencia anarcosindicalista.

Los grupos sindicales demócratacristianos, sucesores de los falangistas que participaron en el Congreso Constituyente, formularon críticas de fondo expresando que era una declaración de principios de orientación marxista, materialista, de lucha de clases, excluyente y que no contribuía a la unidad de los trabajadores y que buscaba comprometerlos en un pensamiento que no todos compartían.

Ello motivó que, en aras de la unidad, la declaración fuera modificada en el 19 y 22 Congresos de la CUT, para eliminar tanto los aspectos que se consideraban como resabios anarco-sindicalistas como aquellos puntos que chocaban más fuertemente con los planteamientos de los sindicalistas demócratacristianos. No obstante, estas modificaciones no satisficieron al sector sindical demócratacristiano y crearon dificultades con los grupos de las llamadas Fuerzas revolucionarias. El problema continuó latente hasta la realización del 3^{er} Congreso donde se alcanza una solución definitiva.

La declaración de principios que se adoptó es amplia y unitaria. Con su aprobación se superaron los problemas que amenazaban la unidad interna de la CUT.

El Congreso cierra sus actividades con la elección del Consejo Directivo Nacional. Los resultados de la elección confirman la evolución experimentada, desde el Congreso

Constituyente hasta el actual, por las distintas tendencias ideológicas en cuanto a su influencia en el seno del Consejo Directivo. Ella muestra una consolidación del sector sindical socialista, el crecimiento sindical de los comunistas, el avance sostenido del sindicalismo demócratacristiano y la desaparición del anarco-sindicalismo como fuerza importante dentro de este organismo de la C.U.T.



METAS A LARGO Y CORTO PLAZO

A partir del Tercer Congreso en adelante y en forma cada vez más clara, la C.U.T. diversifica su acción en dos planos: una de largo plazo y otra de corto plazo.

Mediante su acción a largo plazo, la C.U.T. lucha por la transformación total del sistema hasta llegar a construir una sociedad socialista.

A corto plazo su acción se orienta a obtener la disminución de la explotación de que son víctimas los trabajadores, al logro de una sociedad más justa, más eficiente y más igualitaria a través del enfrentamiento inmediato y directo con el sistema capitalista.

Para alcanzar estos objetivos y dar solución a los grandes problemas nacionales, se plantea una estrategia de Liberación Nacional destinada a destruir los mecanismos más poderosos del sistema capitalista: el latifundio, las oligarquías industriales, comerciales y financieras y el imperialismo. Al mismo tiempo lucha por lograr una sociedad más desarrollada y más democrática. El instrumento para realizar esta acción transformadora es la constitución de un gobierno popular que unifique a las grandes mayorías nacionales.

A partir de 1964 las luchas sociales van adquiriendo mayor amplitud, tanto por el número de trabajadores comprometidos como por las diversas actividades que abarcan. En marzo de 1964 se declara una huelga parcial de actividades, la que logra un relativo éxito.

Una a una los diversos grupos sociales del país, se suman a la protesta contra las condiciones de vida, aspectos políticos, etc. y expresan su aspiración a un "cambio de estructuras" destinado a crear una sociedad más justa e igualitaria.

En las elecciones presidenciales del mes de septiembre de 1964 vence el candidato de la Democracia Cristiana con un 56% de los votos, al término de la campaña electoral para la cual se acuñó el slogan de "Revolución en libertad" en oposición a las ideas simbolizadas por la revolución cubana.

Dentro del contexto del proceso político y social chileno, el gobierno del presidente Frei, líder de la Democracia Cristiana, representa el "reformismo", con el amplio apoyo de los intereses económicos y financieros del gran capital norteamericano, para quienes la importancia de la experiencia de "Revolución en libertad" excedía el marco chileno para alcanzar dimensiones continentales. Era el antímodo visible, la contrareceta de la revolución cubana a escala latinoamericana.

Para la realización del proyecto político-social de la Democracia Cristiana era fundamental el éxito de su experiencia de Promoción Popular que no sólo permitiría ampliar las bases de apoyo social y político del gobierno,

sino, además, desplazar desde la organización sindical -dotada de un alto nivel de conciencia política y combatividad y mayoritariamente opuesta al proyecto Demócrata-cristiano- hacia las organizaciones comunitarias a nivel poblacional -carentes de tradición clasista y experiencia de lucha política o económico-social- uno de los grandes centros de poder real existentes en la sociedad chilena.

El proyecto que establecía una forma de organización sindical adecuada de la economía de mercado libre e iniciativa privada de los países industrializados, desconociendo la realidad sindical chilena, fue tenazmente combatido por la mayoría de los trabajadores y la C.U.T. Esta lo definió como un atentado contra la unidad de los trabajadores, un intento del gobierno de dividir al movimiento sindical en su propio beneficio y contrario a los acuerdos de constituir "Sindicatos únicos" por empresa y rama de actividad económica aprobados en diferentes congresos de la C.U.T. y otras organizaciones sindicales.

Desde el año 1965 en adelante, la C.U.T. libra una batalla de enorme trascendencia para la unidad del movimiento sindical chileno, respondiendo a la política del gobierno con una defensa, más fuerte aún que la realizada frente a gobiernos anteriores, de la integridad de los sindicatos, de su independencia ante el Poder Ejecutivo y de los derechos económico-sociales de los trabajadores.



El año 1965, en el mes de agosto, se realiza el 42 Congreso Nacional de la C.U.T. bajo el lema "Independencia Sindical y Unidad para Vencer". Concurren 2 104 delegados representantes de unas 900 organizaciones sindicales de base, regionales y federaciones nacionales. Los dirigentes demócratacristianos participan a través del sector reunido en el Movimiento Unitario de Renovación Sindical. El Comando Nacional de Trabajadores, que agrupa a otro sector sindical demócratacristiano, no asiste. La participación de los dirigentes demócratacristianos está condicionada por la posibilidad de obtener un número importante de miembros en el Consejo Directivo Nacional de la C.U.T. a través de negociar su permanencia en ella.⁴⁾

Se producen fuertes disparidades de opinión en el seno de algunas de las Comisiones de trabajo del Congreso, especialmente cuando la mayoría acuerda rechazar la política de "chilenización del cobre" puesta en marcha por el gobierno del presidente Frei. Finalmente, la tendencia demócratacristiana no participa en la elección de miembros del Consejo Directivo Nacional, quedando sin representación en este organismo de la C.U.T.

Las tensiones sociales se agravan debido, principalmente, a que los trabajadores no aceptan la política de remuneraciones que pretende imponer el gobierno, que limita los reajustes de sueldos y salarios a un porcentaje inferior al alza del Índice de Precios al Consumidor. El punto álgido del enfrentamiento es la huelga nacional decretada por la CUT el año 1967, contra el proyecto de formación de un Fondo de capitalización sobre la base del ahorro forzoso de los trabajadores, denominado "proyecto de los chiribonos" por los trabajadores y el movimiento sindical. Para hacer operante el proyecto se suprimían los derechos de negociación colectiva y huelga.

⁴⁾ CUTCH. 42 Congreso Nacional. 1965. Convocatoria

En el mes de noviembre del año 1968 la C.U.T. realiza su 52 Congreso Nacional, con asistencia de 1 497 delegados de todas las tendencias políticas, que representaban a 3 653 organizaciones sindicales con un total de 340.000 afiliados. El lema del Congreso "Unidad de los trabajadores para los cambios revolucionarios" es la afirmación de los trabajadores del fracaso de la experiencia demócratacristiana de "Revolución en libertad".⁵⁾

Los Acuerdos adoptados por el Congreso, recogen las aspiraciones de carácter general más sentidas por los trabajadores y sus organizaciones sindicales y por la mayoría de los habitantes del país:

- La recuperación de las riquezas básicas de manos de los monopolios extranjeros, a través de su nacionalización.
- El término del latifundio, mediante la realización de una Reforma Agraria drástica, masiva y total.
- La reforma del sistema previsional, creándose un Sistema Unico de Seguridad Social, que terminara con los regímenes privilegiados y que consagrara la participación de los trabajadores, a través de sus organizaciones sindicales en la Administración del Sistema.
- La Reforma Tributaria, estableciéndose un Sistema de impuestos escalonado, de acuerdo con los ingresos de los asalariados y las utilidades de las empresas.
- La formulación de una política de remuneraciones basada en el reajuste automático de sueldos, salarios y pensiones del 100% del alza del Índice de precios al consumidor. La fijación de sueldos, salarios y pensiones mínimas vitales.
- El establecimiento de una asignación familiar igual para todos los trabajadores del país.
- El reconocimiento legal de la C.U.T. y de las federaciones sindicales que carecían de personería jurídica.

⁵⁾ 52 Congreso Nacional CUTCH. Convocatoria

- La dictación de una ley que reconociera la inamovilidad o propiedad del empleo por parte de los trabajadores, como una medida destinada a luchar contra la alta tasa de cesantía. La realización de un plan extraordinario de Obras Públicas destinado a crear un cierto número de empleos.

- La reforma del Código del Trabajo en materia de Organización Sindical y Negociación colectiva, en los aspectos siguientes: Constitución de los Sindicatos por el solo depósito del Acta de constitución y de los Estatutos, reconocimiento legal de los sindicatos únicos por empresa y por rama o sector de actividad económica, protección del fuero sindical, creación de la Comisión Central de Remuneraciones, con carácter tripartito -trabajadores, Gobierno, empleadores- para la fijación de los salarios mínimos vitales y de las Juntas Nacionales de Remuneraciones, con carácter bipartito -trabajadores, empleadores- que reemplacen a las Juntas de Conciliación y Arbitraje en la discusión de los pliegos de peticiones, tarifados nacionales, etc.

- Aprobación de la ley de guarderías infantiles.

- La democratización del Estado a través de la ampliación del derecho a voto a los 18 años y de los derechos civiles de la mujer y de los niños.

Este conjunto de medidas de naturaleza antiimperialista, antioligárquica y antifeudal, constituyen las bases de un verdadero Programa y son la respuesta de los trabajadores y del movimiento sindical chileno a la convicción de la mayoría del pueblo, de que era necesario realizar cambios drásticos y de fondo que sentaran los fundamentos de una nueva organización económico-social e institucional, que diera a nuestro país lo que se denominó como "su segunda Independencia nacional: la independencia económica".

SEXTO CONGRESO NACIONAL DE LA CUT

El candidato de la Unidad Popular, Salvador Allende, venció en las elecciones presidenciales del 4 de noviembre de 1970 con el 36,3% de los votos. Inmediatamente después de la elección la C.U.T. reunió el Plenario de Federaciones, que acuerda un respaldo activo al candidato que obtuvo la

primera mayoría relativa, para que ésta sea reconocida por el Parlamento.

60 días después, el Congreso Nacional ratifica la elección del candidato de la Unidad Popular. La actitud de los trabajadores y de sus organizaciones sindicales y políticas es decisiva para desbaratar las acciones destinadas a impedir que Salvador Allende asumiera la Presidencia de la Nación.

A partir desde la instalación del Gobierno Popular, los trabajadores y el movimiento sindical se transforman en su más sólido apoyo. La principal razón de ello reside en el hecho de que el Programa de Gobierno de la Unidad Popular recogía las medidas fundamentales que postulaban el 42 y 52 Congresos de la C.U.T., realizados los años 1965 y 1968.

El 7 de diciembre de 1970 se firmó un Acta de Acuerdo entre la C.U.T. y el Gobierno Popular, en la cual se definía en términos precisos, el propósito común de lograr determinados objetivos:

-La política de remuneraciones para el año 1971 se fijaba en los términos siguientes: un reajuste de sueldos, salarios y pensiones de un 100% del alza del Índice de Precios al Consumidor; asignación familiar igual para obreros (trabajadores manuales) y empleados (trabajadores intelectuales); asignación de alimentación para los empleados del sector urbano que no disfrutaban de este beneficio en sus lugares de trabajo.

-Dictar medidas destinadas a proteger la estabilidad de los trabajadores en su empleo y a luchar contra la cesantía, mediante un plan urgente de creación de 18.000 nuevos empleos.

-El reconocimiento legal de la C.U.T. y de las federaciones sindicales que carecían de personería y el establecimiento de un sistema de cotizaciones sindicales de un 0,5% de los salarios en su favor.

-La reforma de los Libros III y IV del Código del Trabajo, sobre Organización sindical y Conflictos colectivos.

-Adoptar las medidas que aseguren la participación activa de los trabajadores a través de sus organizaciones

sindicales, en la elaboración y ejecución de la política económica y social mediante: la designación de representantes de los trabajadores en los organismos de planificación y desarrollo económico-social y asegurar la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas estatales y del área mixta.

En enero de 1971 se constituyó en el Ministerio del Trabajo y Previsión Social, la Comisión C.U.T.-Gobierno que elaboró las "Normas Básicas de Participación" en las empresas del área social y mixta. En junio de 1971 se formó en el Ministerio de Economía y Comercio, el Comité C.U.T.-Gobierno de Participación destinado a promover los organismos de participación en las empresas mismas.

Diciembre de 1971, al celebrarse el VI Congreso de la C.U.T., los trabajadores chilenos han alcanzado su más alta cifra histórica en materia de organización sindical. La C.U.T. cuenta con 1.000.000 de afiliados, lo que significa aproximadamente el 90% de los trabajadores sindicalizados.

Una de las principales decisiones adoptadas por el VI Congreso de la C.U.T. fue la de que las próximas elecciones de su Comité Nacional Ejecutivo se realizaran mediante el sistema de voto directo. Con ello se alcanzaría el más alto grado de democratización en la generación de los organismos representativos de los trabajadores, en toda la historia del movimiento sindical chileno.

Las elecciones del Comité Nacional Ejecutivo de la C.U.T., realizadas en junio de 1972, dieron un 64% de la votación a los dirigentes sindicales que postulaban en las listas presentadas por los partidos de la izquierda. La Democracia Cristiana obtuvo el 26,33% de los votos, eligiendo al 1^{er} Vicepresidente de la C.U.T.

En octubre de 1972 se impulsa un paro de la Confederación de Dueños de Camiones (empresarios) que deriva en un lock-out generalizado. La acción de los trabajadores y sus organizaciones sindicales y la importancia del área social dentro del conjunto de la economía, mantienen el funcionamiento esencial de ésta, lo que después de casi un mes, obliga a los empresarios a negociar con el Gobierno superándose la crisis.

En marzo de 1973, al obtener la Unidad Popular el 44% de los votos en las elecciones parlamentarias, se cierran todos los caminos institucionales para poner término a la acción del Gobierno Popular y de los trabajadores. Sólo les queda el recurso de derribar al Gobierno por la fuerza. Para ello, extreman la violencia y las acciones de sabotaje (600 sólo en el mes de junio de 1973) y requieren abiertamente a las Fuerzas Armadas, incluso a través del Parlamento, para que se levanten en armas y derroquen al Gobierno.

La unidad de los trabajadores y su apoyo al Gobierno Popular ha sido, también, erosionado. Sectores medios de empleados del sector público y privado, se han sumado a la oposición. Los trabajadores y su organización sindical, mayoritariamente, mantienen su apoyo al régimen constitucional oponiéndose a los intentos golpistas. La C.U.T. reúne al Plenario de Federaciones, el que acuerda ocupar los lugares de trabajo, ante cualquier intento de intervención militar en contra del Gobierno legítimamente constituido.

El día 11 de septiembre de 1973, en cumplimiento de ese acuerdo los trabajadores ocupan las fábricas, industrias y lugares de trabajo en todo el país. Las Fuerzas Armadas y Carabineros deberán desalojarlos de sus puestos de trabajo por la violencia y el crimen masivo, en un operativo de guerra de varios días de duración realizado por un Ejército fuertemente equipado para una guerra total, en contra de miles de hombres y mujeres desarmados e indefensos. De los últimos diez años de la CUT el Boletín se ha preocupado reiteradamente. Son una crónica aparte en lo que lo definitivo es el enfrentamiento contra una dictadura fascista.

Así saludamos hoy tres décadas de la indestructible organización unitaria de los trabajadores chilenos.

Janine Miquel

CLOTARIO BLEST



Recordar a Clotario Blest al conmemorarse este 12 de febrero el 30 aniversario de la fundación de la CUT es algo natural justo, necesario.

Ciertamente, no es fácil saber hasta qué punto puede ser determinante en la generación y desarrollo de un proceso histórico cualquiera. Pero no creemos equivocarnos al afirmar que el papel desempeñado por Clotario Blest fue decisivo en los acontecimientos que culminaron en la creación de la organización unitaria más importante que los trabajadores chilenos se han dado, así como en su consolidación posterior.

Por otra parte, no deja de ser significativo el hecho de que se trate de un cristiano. Más aún si se considera la época en que la CUT fue creada. En aquellos años, el que un cristiano adoptara una posición de izquierda era algo mucho más raro y difícil que ahora. Al rechazo proveniente del propio mundo cristiano se sumaba la desconfianza surgida dentro del movimiento obrero, vinculado tradicionalmente al marxismo.

LEYENDO LOS EVANGELIOS

"El mérito de Blest, según Rafael Agustín Gumucio, ese otro cristiano ejemplar, ha sido su firmeza inmovible. La gente joven no conoce los tremendos obstáculos que se han tenido que salvar por los cristianos que hace más de 40 años proclamaban la vigencia de su fe como un compromiso histórico con el pueblo".⁺

Es bueno tener presente que en aquel tiempo predominaba entre los cristianos el sector conservador, defensor fervoroso del régimen capitalista y enemigo de todo cambio revolucionario en favor de los trabajadores.

Blest entendió, ya en aquel tiempo, de manera esencialmente distinta el contenido del pensamiento cristiano. "Fue leyendo los Evangelios, ha dicho, que encontré el camino para trabajar por los pobres".

Esta visión lo llevó, en sus años de estudiante, a colaborar en la fundación del grupo "Germen", claramente orientado al compromiso con los intereses de los trabajadores. Un dato sintomático: los integrantes de este grupo conocieron y se sintieron vivamente atraídos por la figura de Luis Emilio Recabarren.

Su creciente preocupación por vincular el sentido de su fe con los problemas sociales inspiró también la creación, por él y otros jóvenes católicos, de la "Casa del Pueblo", que desencadenó vivos conflictos con otros sectores de la Iglesia de entonces.

⁺) La mayor parte de las citas y los datos fueron tomados de "Clotario Blest -cristiano, sindicalista, revolucionario", Collipulli, "Aportes -para la renovación", IC, año 1, Nº 2.



Clotario Blest detenido
después de un mitin
de la CUT en 1956.

LOS CRISTIANOS Y LA CUESTION SOCIAL

Las mismas inquietudes lo condujeron después a sumarse a la "Liga Social de Chile", creada por el Padre Francisco Vives a fin de luchar por la igualdad de oportunidades para todos. No es extraño por eso que se hayan sentido identificados con la República Socialista de Marmaduke Grove y que hayan manifestado públicamente su adhesión a ella.

Si por una parte Clotario Blest se fue vinculando a otros cristianos de avanzada para crear grupos de discusión y acción en torno a la "cuestión social", por otra parte comenzó a interesarse por el desarrollo del movimiento sindical. Este lograba, por lo demás, avances importantes, como la creación de la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH) en 1936.

Sin embargo, se fue dando cuenta, asimismo, de las insuficiencias que afectaban al movimiento sindical. Una de ellas era la falta de organización de los empleados públicos. Dada su condición de tal, Clotario Blest creyó acertadamente que podía contribuir a ampliar la base del sindicalismo chileno integrando a este importante sector social. No fue tarea fácil. Los empleados no querían mezclarse con los obreros.

Inició entonces Clotario Blest una paciente labor indirecta, promoviendo instituciones culturales y deportivas hasta constituir la Asociación Deportiva de Instituciones Públicas. Se crean luego las asociaciones de empleados de Tesorería, Correos y Telégrafos, Registro Civil, etc. y, finalmente la Asociación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF), de la cual fue elegido Presidente.

Haber roto la resistencia de los empleados a organizarse y aproximarse a los obreros fue un hecho históricamente relevante: "A fines de la década del cuarenta, con la CTCH dividida y los partidos políticos reprimidos y divididos, la clase obrera es poco lo que puede avanzar; son los sectores de empleados, en cambio, los que dan los primeros pasos hacia la reunificación."⁺⁺

Pero también otro tipo de dificultades impedían avanzar. Graves desacuerdos entre las distintas corrientes políticas del movimiento popular se habían agudizado al punto de producir la división de la CTCH.

Blest enfrentó igualmente tales dificultades. Y no sólo a través de un alegato constante en pro de la unidad, sino igualmente promoviendo la creación de instituciones que permitieran a los trabajadores advertir las razones y las ventajas del trabajo unitario. Se trataba de unir a los asalariados a sus intereses comunes y así nacieron la Federación Nacional de los Consumidores de Chile, luego el Comando Nacional contra la Especulación y las Alzas de Precios y más tarde entidades que agrupaban a otras, como la Junta Nacional de Empleados de Chile (JUNECH), el Comité Nacional de Unidad de Empleados y Obreros y, principalmente, la Central Unica de Trabajadores de Chile (CUT), de la cual fue su Presidente durante ocho años.

SU CONCEPCION DE LA UNIDAD

Tanto antes como después de la creación de la CUT, Clotario Blest debió enfrentar políticas gubernamentales que -cual más cual menos- procuraban impedir la organización

⁺⁺"Historia del Movimiento Obrero (1920-1970)". Vicería de Pastoral Obrera. Chile. Serie de Estudios Sociales. Doc. de Trabajo. Pág. 88.

de los sectores populares, limitar sus demandas, reprimir sus actividades.

Frente a las políticas antipopulares y represivas, Blest fue desarrollando una concepción que pone el acento en la lucha y la unidad.

El sindicalismo ha sido extendido por él como la actividad que desarrolla una clase -la de los trabajadores- en defensa de sus intereses y en procura de su liberación. La actividad sindical constituye, así entendida, una expresión del choque de intereses contrapuestos entre dos clases sociales antagónicas. No se trata a su juicio, meramente, de conquistar determinadas reivindicaciones parciales, sino de cambiar la estructura capitalista de la sociedad y crear una sociedad de "hombres nuevos". Por eso mismo, nunca ha negado la necesaria vinculación entre actividad sindical y actividad política, aunque ha rechazado la subordinación de aquélla a ésta. Por el contrario, ha afirmado permanentemente la necesidad de autonomía de las organizaciones sindicales respecto a los partidos.

En general, no ha sido partidario de limitar la actividad a lo permitido por la legalidad vigente ni a los métodos pacíficos. Ha procurado impulsar a las masas al combate y a la acción directa contra el régimen que las oprime.

Este tipo de concepción le ha valido no pocos conflictos y sinsabores.

Desde luego, están los conflictos con gobiernos reaccionarios. Blest ha tenido que enfrentar desde los intentos de neutralización mediante el ofrecimiento de cargos hasta la relegación y la cárcel en numerosas oportunidades.

Hay que considerar además los conflictos con otros sectores cristianos. Es fácil advertir que una concepción y una conducta como la de Clotario Blest hayan provocado verdaderos escándalos en determinados sectores cristianos. Por otra parte, tal concepción y tal conducta difieren sustancialmente de otras que ha tenido gran influencia en los sindicalistas cristianos. Nos referimos a aquellas que han

postulado, por ejemplo, la búsqueda de la armonía entre las clases como objetivo y la formación de entidades sindicales separadas conforme a sus fundamentos ideológicos -léase- paralelismo.

Pero es necesario reconocer también que al interior del movimiento popular, las posiciones políticas de Clotario Blest no han sido siempre del agrado de otras corrientes que han puesto énfasis, más bien, en la búsqueda de conquistas o avances parciales, utilizando la institucionalidad capitalista y respetando en cierto modo, sus reglas. El suceso más doloroso para Blest, en tal sentido, fue aquella vez que se vio obligado a presentar su renuncia a la presidencia de la CUT y la forma en que fue tratado por los propios trabajadores durante la realización del III Congreso Nacional Ordinario.

Luego de ese episodio, lamentable, aseguró que gozaba con el anonimato, pero que no podía "dejar de ayudar". Por otra parte, continuó luchando desde diversas trincheras, como el Movimiento 3 de Noviembre, la Iglesia Joven y el Comité de Derechos Humanos durante el gobierno de Frei.

Entretanto, en 1967 la CUT hizo justicia a "su destacada actuación como dirigente sindical y en defensa de los trabajadores chilenos", haciéndole entrega de un Diploma de Honor.

El triunfo popular de 1970 lo entusiasmó, pero advirtió al mismo tiempo los problemas que se presentaban. Una vez más, planteó en relación a ellos la necesidad de una acción directa de masas encaiminada a enfrentar y derrotar a las fuerzas reaccionarias. Fue la burguesía, sin embargo, la que logró conducir mejor el enfrentamiento y fueron las fuerzas de izquierda las derrotadas.

Durante los días del golpe su casa fue allanada violentamente. Demás está decir que no consiguieron inmovilizarlo. Por el contrario, ha declarado con la altivez que le es propia: "Estaré dando la lucha mientras Cristo quiera".+++

+++Análisis, año V, mayo, 1982

FIRME EN LA LUCHA

Y le ha sobrado por cierto valentía, claridad y decisión para desafiar al régimen militar.

Los perfiles de su pensamiento político siguen siendo los mismos: "La liberación de los trabajadores del yugo oprobioso de la explotación del hombre por el hombre debe ser obra de los trabajadores mismos, al margen de todo sectarismo político, religioso o ideológico y por sobre todo interés personal o ambición de mando. Unidad del pueblo trabajador significa edificar la nueva sociedad sobre roca de granito".++++

Con esa "inconmovible firmeza" suya para impulsar ideas como esas, hoy vemos a don Olatario Blest en los actos de protesta, escuchando sus mensajes, sabemos de sus iniciativas encaminadas siempre a elevar la conciencia de los trabajadores, a enfrentar las injusticias y a crear un mundo verdaderamente humano.

Todo eso hoy, en Chile, en un medio hostil y represivo como nunca, donde se hace todavía más relevante su coraje, su fuerza, su optimismo y su pureza de luchador eterno.

Rafael Martínez

++++)Chile-América, N^{os} 52 - 53, 1979



LUIS FIGUEROA



Luis Figueroa M., el último Presidente de la CUT elegido por votación nacional de los trabajadores, fue una de las personalidades más prestigiosas del movimiento sindical y se empujó más allá de ese ámbito para convertirse en un sobresaliente dirigente del pueblo de Chile. Falleció en 1976, después de una penosa enfermedad, en la ciudad de Estocolmo, Suecia.

Figueroa nació en 1922, año de la fundación del que más tarde iba a ser su partido, el Partido Comunista de Chile. Procedente de un hogar humilde de La Calera, a temprana edad se ve en la necesidad de apoyar económicamente a su hogar, incorporándose al trabajo. Por ello, como sucede con miles de niños y jóvenes en nuestra patria, se ve obligado a abandonar sus estudios.

DE GARZON DE RESTAURANT A DIRIGENTE CUT

Lucho, como todos le llamábamos, se incorpora ya en su adolescencia en el escenario vital de lucha de los trabajadores, el sindicato. A partir de ese instante, éste será el sitio privilegiado de su vida y de su acción, y se convertirá a la vez en el motor de sus inquietudes, sueños,

vocaciones y anhelos. Y desde aquellos días se entrega por entero, sin desmayar, sin claudicaciones, sin vacilaciones, aportando lo mejor de su inteligencia, sagacidad y espíritu de clase a la lucha por los intereses de los trabajadores.

Fue un joven trabajador en variados oficios —desde garzón de un elegante restaurant, donde aprendió mucho y escuchó más, hasta en las máquinas de una imprenta. Esta trayectoria lo llevó en 1953 a ser electo miembro del Consejo Directivo Nacional de la recién fundada Central Unica de Trabajadores de Chile. Ocupó la responsabilidad de primer consejero juvenil del organismo y desde ese momento se convirtió en uno de los más lúcidos dirigentes de la CUT, que en ese entonces era presidida por uno de sus principales organizadores, Clotario Blest.

Entre sus recuerdos nos hablaba que con la juventud trabajadora aprendió a conocer de cerca al hombre y a la mujer de la patria, a ese hombre y mujer que forjan la riqueza, que hacen andar las máquinas, que cultivan la tierra, que atienden al enfermo, que educan al niño y al joven. Y en ese recorrido entre los jóvenes, organizándolos, orientándolos, se fue plasmando su personalidad de conductor proletario. Su experiencia y madurez estuvieron entonces muy asociadas a ese rico período de dirigente juvenil.

Allí entre los jóvenes trabajadores aprendió el arte de la comunicación flexible y cordial; afirmó la modestia en el método de relacionarse con sus compañeros; se templó en el combate de clase.

Uno de sus grandes orgullos fue haber sido organizador de la Primera Conferencia Nacional de la Juventud Trabajadora de Chile. Ese evento contribuyó decididamente a incrementar la participación juvenil en la vida sindical chilena y a la vez trazó un programa de lucha, que mostró su vitalidad en los años 56, 57 y 58, de gran efervescencia social y política para el pueblo chileno.



EN UN TRAMO HISTORICO

Figueroa fue descollando progresivamente en la vida sindical. Con nítida imagen recuerdo su participación en el desarrollo de un Congreso de los Estudiantes Vespertinos y Nocturnos de Chile, sector conformado especialmente por jóvenes trabajadores, allá por 1954. Su capacidad de convicción nos impactó notablemente. Entregó el mensaje de un trabajador a estudiantes-trabajadores que éramos nosotros, un mensaje profundo, de enorme contenido, y a la vez expresado con gran sencillez y claridad.

En el Consejo de la CUT, Figueroa, fue asumiendo otras responsabilidades. De Secretario Juvenil pasó a ser Secretario de Organización, tomando en sus manos una enorme y difícil tarea. Eran tiempos en el que el rol agitador de la CUT era lo dominante en su actividad. Se trataba entonces de hacer de la CUT una entidad de cimientos más sólidos, bases organizadas a lo largo del país, con métodos de trabajo coherentes, plan de acción y de desarrollo que la hiciera apta para combates de clase más abiertos y complejos.

En Chile gobernaba en ese período Jorge Alessandri, genuino representante de la alta burguesía. La lucha

de clases subía de temperatura y la CUT asumía más y más su rol conductor de los trabajadores. Figueroa se empeñaba en darle vitalidad organizativa a la Central en todo el país, visitando las provincias, hablando con los sindicatos, con las directivas de las Federaciones Nacionales, constituyendo los Consejos CUT en las diversas localidades, promoviendo la plataforma de lucha general de la CUT.

Eran tiempos complejos para la lucha sindical y para la construcción orgánica de la Central. Los recursos y medios con que se trabajaban eran sumamente escasos. Sin embargo, las condiciones sociales y la deteriorada situación económica de los trabajadores, obligaban a la Central a desplegar toda su capacidad de movilización popular. En ello Figueroa y el Consejo Directivo Nacional de la CUT asumían un rol de primera plana, orientando y organizando la lucha.

La CUT, en ese tramo histórico de la vida sindical, fue conductora de grandes movilizaciones sociales. Una de las más potentes se realizó en noviembre de 1961, tras una plataforma de lucha que interpretaba a los trabajadores y también a amplias capas sociales afectadas por la política alessandrista. A esa movilización —que paralizó Chile— el gobierno respondió, como en otras oportunidades, con una masacre, conocida como "la masacre de la José María Caro".

HACIA UNA ESTRUCTURA EFICAZ

En medio de una agitada situación política y social la Central convocó en 1962 a su Tercer Congreso Nacional. En él Figueroa es elegido Secretario General de la CUT. El socialista Oscar Núñez asume la Presidencia. Luis Figueroa es ya a esa altura una de las más conocidas figuras del movimiento sindical chileno.

El nuevo Consejo Directivo Nacional, que encabezan Núñez y Figueroa, asume la inmensa tarea de dar un viraje definitivo en la orientación de la Central, abandonando el criterio dominante hasta entonces de una CUT casi exclusivamente agitativa y volcándose en el desarrollo de una organización con estructura orgánica sólida, con ramificaciones en

todo Chile, con proyectos propios sobre la problemática nacional, con plataformas de luchas que interpretaran a vastos sectores del país y con la voluntad de continuar construyendo la Central como una organización amplia, pluralista, unitaria, democrática, clasista que pesara verdaderamente en la sociedad chilena.

Esta línea se reafirma en 1965, cuando Luis Figueroa asume la Presidencia de la CUT. El vuelco o viraje de la CUT propuesto en esos períodos se transforma en la línea dominante en la construcción y organización de la Central y los frutos de ello van a ser visibles para todo el mundo en los años siguientes. Como también va a ser visible que Figueroa, jugando un rol más decisivo en la dirección del movimiento sindical, demuestra plenamente sus grandes dotes de conductor.

LA PERSONALIDAD DE FIGUEROA

En las líneas siguientes quisiéramos referirnos sólo a algunos de los rasgos más sobresalientes de la personalidad de Luis Figueroa, tal cual lo observamos directa y personalmente, a lo largo de casi una década.

Hemos ya insinuado que Luis Figueroa tenía un nivel de escolaridad bajo, producto de su temprana incorporación al trabajo. Sin embargo poseía una inteligencia muy aguda y desarrollada y a través de un proceso de permanente lectura —de los clásicos del marxismo, de la historia de Chile y del movimiento obrero, de materias económicas y otras— fue acumulando un bagaje teórico y político sólido, que unido a su experiencia y directa relación con la lucha social y de clase, lo transformó en un dirigente de calidades especiales.

Figueroa era un hombre capaz no sólo de exponer oralmente su pensamiento con profundidad argumental, sino también de escribir una tesis, un artículo o un informe con igual brillantez. Y siempre muy afincado en la realidad. Si alguien examina, por ejemplo, los documentos de la CUT —en los que Figueroa tuvo, por lo general, una participación notable— podrá confirmar nuestra apreciación. Y también sabía apoyarse en los técnicos. El valoraba enormemente el trabajo de los especialis-

tas, de economistas, sociólogos, abogados, psicólogos, profesores, ingenieros, periodistas. En su tiempo la CUT llegó a contar con una Comisión Técnica de gran valor y capacidad profesional e intelectual, promovida y articulada por el Presidente de la CUT.

Creo que no cometo ninguna exageración si afirmo que Figueroa reunía en sí la cualidad de ser un líder sindical de vasta preparación teórica y política y a la vez ser un profundo conocedor de la realidad de los trabajadores. Tales cualidades lo llevaban a comportarse como un dirigente que -sin abandonar lo esencial de su pensamiento ideológico y de los objetivos estratégicos de la clase obrera- actuaba con gran flexibilidad y utilizaba la persuasión como el método dominante de su quehacer.

Figueroa era capaz de convencer y con argumentos basados en los hechos de la realidad. Recuerdo, como seguramente otros compañeros lo recuerden, haber visto a Lucho iniciar una intervención en una asamblea o un Congreso sindical con un auditorio mayoritariamente en contra y terminar con ovaciones. Sin duda que era un mejor expositor que un orador de masas, aunque su nivel de superación en este último terreno fue también muy grande en los últimos años.

SU AMPLITUD Y GENEROSIDAD

En el Consejo Directivo Nacional de la CUT, Figueroa casi nunca forzó una votación sobre algún problema de trascendencia que pudiera poner en crisis la Dirección de la Central, a pesar de que en muchas ocasiones tuvo mayoría para hacerlo. Decía que si respecto de una materia divergente no había acuerdo, lo justo era discutir más hasta encontrar un acuerdo, un consenso, pues ello permitía que el conjunto de la Dirección Nacional de la Central empujara tal resolución y no sólo una parte de ella. Nos decía: ¿Qué gana la Central y los trabajadores si en el seno del Consejo Directivo Nacional se impone forzosamente una decisión y otra tendencia, la socialista por ejemplo, expresa su desacuerdo y trabaja en favor de su propia posición? Y respondía: Nada.

Al revés, se provoca una fractura que puede llegar a ser fatal para la unidad y la lucha de los trabajadores.

Por supuesto que Figueroa no habría aceptado jamás convertir a la CUT en una Academia Ideológica de interminables discusiones. Era un convencido de que la democracia interna implicaba el respeto de las decisiones de la mayoría. Pero como la CUT no era una Academia sino una organización de los trabajadores, con políticas y programas definidos en sus Congresos, lo esencial era conducir a toda la organización tras ese objetivo y no sólo a una fracción de ella.



Luis Figueroa en un consultivo Cut en Valparaíso en 1971

En ese mismo sentido podemos decir que no tenía el menor gesto de hombre sectario. Daba ejemplo a toda la dirección de la Central de amplitud y generosidad en el tratamiento de los problemas chicos y grandes. Aunque no despreciaba los detalles, no se enredaba en cuestiones menores. Lo vital para Figueroa era la aplicación de la gran línea de la Central y la obligación de que todos se sintieran parte integrante y ejecutores de esa línea.

Figueroa concebía a la CUT como una Central muy amplia en sus componentes. Sostenía que en ella tenían un sitio y un rol los obreros de la ciudad y del campo, los

empleados, los campesinos, los profesionales y técnicos y ciertos sectores de trabajadores, llamados por cuenta propia, como los comerciantes ambulantes, suplementeros y otros. Y ello independientemente de las posiciones ideológicas que esos trabajadores tuvieran.

PRESIDENTE DE LA UNIDAD

Pero la amplitud en la concepción de la CUT no le llevaba a concebirla como una entidad amorfa o ambigua en su política. Para Figueroa el rol fundamental de la CUT consistía en asumir plenamente la lucha por la defensa de los derechos e intereses de los trabajadores y en ser a la vez fuerza decisiva en el proceso por alcanzar una sociedad emancipada de la explotación del hombre por el hombre. Estimaba fundamental la necesidad de claras definiciones programáticas y de principios, así como una conducción clasista revolucionaria. Y confiaba en que ello era factible en base a la influencia de las corrientes revolucionarias en el seno de los trabajadores chilenos y al rol dinámico y hegemónico que ejerce el proletariado en el interior de los mismos.

Por eso, cuando Figueroa hablaba de unidad también hablaba de lucha. Dos conceptos que van de la mano. La unidad requiere necesariamente de lucha ideológica, ya que la composición del movimiento sindical, por factores de desarrollo, conciencia, experiencia, orígenes sociales, es muy diversificada. Creía que la confrontación de ideas y posiciones diferentes constituía un factor indispensable, vital incluso, para el propio desarrollo de las organizaciones de los trabajadores y de la conciencia de éstos. Y por eso mismo combatía ciertas tendencias a "parcelar" tendencialmente las organizaciones sindicales, a considerarlas patrimonio -exclusivo e intocable- de las fuerzas político-sindicales que ejercieran su dirección. A ello contraponía la necesidad de la discusión seria, con altura de miras, tras los intereses de los trabajadores como factor clave en el proceso de superación y desarrollo de los trabajadores y sus organizaciones así como en el fortalecimiento de su unidad. Y la práctica mostró lo acertado de sus criterios.

Pienso que Luis Figueroa pasará a la historia como el Presidente de la unidad de los trabajadores chilenos (continuando dignamente la tarea que iniciara don Clotario) y como el líder que llevó a la CUT al sitio más alto de crecimiento numérico, calidad política y rol social.

VIRTUDES Y DEFECTOS

Alguien, a esta altura, podría preguntarse: ¿Acaso Figueroa era un hombre perfecto? La respuesta obvia es que no existen los hombres perfectos. Tenía -como todo ser humano- imperfecciones y fallas. Algunos lo criticaron por su poco apego a lo formal, por su exagerada confianza en otros e incluso -y este podría ser un defecto serio- porque no tenía una gran disciplina metodológica de trabajo. Pero colocados en la balanza sus virtudes y defectos, se sobreponían -y por mucho- los rasgos constructivos y positivos de su personalidad. Con toda sinceridad, mirando retrospectivamente, creemos que sus cualidades de luchador revolucionario, de auténtico líder proletario, de apasionado constructor de la unidad, de inteligente autodidacta y de consecuente internacionalista sobresalen como su sello indiscutible.

Los hombres y las mujeres que tuvieron la oportunidad de conocer y de trabajar con Lucho pueden atestiguar de su gran calidad humana, de su generosidad revolucionaria y de su entrañable confianza en la victoria de los trabajadores.

Se podría escribir mucho sobre Luis Figueroa. Contar de su trabajo en el campo internacional, de su contacto con la gente, de su actividad como parlamentario o Ministro, de sus escritos en revistas y diarios, de sus polémicas en sindicatos, escuelas universitarias o en la televisión, de su familia y de sus hijos, en fin, de todos los componentes y valores de la vida de un luchador proletario. Pero no es este el lugar de hacerlo.

El movimiento sindical chileno tiene una deuda con Luis Figueroa. Esa deuda es escribir su historia y publicar su obra, que no es breve. Es una historia rica en lecciones para tiempos tan difíciles como el actual. Una historia cargada

de luchas, de acciones, de aporte constructivo, de enseñanzas de uno de los más importantes actores de la lucha social chilena.

De los 30 años de la CUT, en más de 20 la figura de Luis Figueroa Mazuela fue protagonista. Ella es una de las grandes forjadoras del movimiento obrero de este siglo.

Hernán del Canto R.



Figueroa en medio del Presidente Allende y del Cardenal Silva Henríquez el 1 de mayo de 1971

A UN AÑO DEL CRIMEN DE TUCAPEL JIMENEZ

Hace un año, exactamente el 25 de febrero de 1982, el Presidente de la Asociación Nacional de Empleados Fiscales, ANEF, Tucapel Jiménez, salió de su domicilio a las 10.15 de la mañana para dirigirse a una reunión con dirigentes de la Coordinadora Nacional Sindical y otras fuerzas sindicales destinada a discutir los detalles de la puesta en marcha de un Frente Patriótico que uniría a todos los trabajadores para enfrentar la política de la dictadura. Salió de su domicilio conduciendo un taxi de su propiedad y con el cual se ganaba la vida luego de haber sido despedido en 1980 de su puesto de funcionario de la Dirección de Industria y Comercio. Apenas dio vuelta la esquina fue detenido al parecer por gente que conocía perfectamente y que le invitaron a salir hacia las afueras de la ciudad para discutir importantes asuntos. Tucapel Jiménez no tuvo tiempo ni siquiera de telefonar a la ANEF para anunciar su retraso porque —así lo han establecido las investigaciones posteriores— sus conocidos le dijeron que se trataba de un breve intercambio de ideas, que seguramente conducirían a que se plegarían al Frente Patriótico incluso connotados elementos del sindicalismo oficialista.

Tucapel Jiménez enfiló su auto hacia las afueras de Santiago, en dirección a Lampa, a 40 kilómetros del centro de Santiago. A poco andar advirtió que era seguido por otro automóvil ocupado por tres o cuatro individuos de siniestro aspecto. No pudo detenerse porque sus acompañantes le ordenaron, arma en mano, continuar la carrera hasta el sitio que ellos le indicaran. Recién se detuvieron en un paraje solitario. Allí el dirigente sindical fue baleado y degollado por los individuos que seguían el auto. Las investigaciones hechas por los abogados, la ANEP y los familiares de Jiménez, han establecido hasta los nombres de los asesinos: actuaron como enlaces los agentes sindicales del CNI Valericio Orrego, René Sotolichio y Misael Galleguillos. El brutal homicidio lo ejecutaron directamente expertos asesinos del CNI. Sus fisonomías fueron registradas por dos testigos cuyos pasos de ese día les permitieron ver a quienes eran los acompañantes de Tucapel Jiménez. Ambos fueron amenazados de muerte y no se ha establecido si aun se encuentran en el país.

PINOCHET ORDENO EL ASESINATO

¿Quién ordenó el crimen? El nombre del que urdió la opresión y prometió completa impunidad y protección a sus ejecutores es difícil que pueda todavía ser pronunciado en Chile. Se llama Augusto Pinochet Ugarte. Según sus propias palabras en Chile no se mueve una hoja sino lo ordena él. Pinochet había incluso anunciado el crimen algunos días antes en una gira por el sur, en un discurso en la ciudad de Calbuco. Allí expresó el 21 de febrero de 1982: "A ellos (a los dirigentes sindicales) les mando hoy este mensaje: el gobierno tolera muchas cosas pero jamás va a tolerar volver atrás. Jamás va a tolerar que algunos enquistados estén actuando en forma negativa y sembrando la cizaña en las mentes de los trabajadores. Por ello, me atrevo a decir a aquéllos que están en estos momentos realizando acciones contrarias al gobierno: mucho cuidado señores".



En los funerales del mártir sindical los miles de trabajadores que marcharon hasta el cementerio gritaron a toda voz una denuncia que después de un año tiene plena vigencia: "¿Quién mató a Tucapel?. El tirano Pinochet".

Le era necesario a la dictadura liquidar físicamente a un líder sindical indiscutido que estaba empujando con éxito en consolidar a corto plazo la unidad sindical, que tenía el respaldo de la inmensa mayoría de los trabajadores y de sus organizaciones, que tenía múltiples contactos, incluso con sectores de las Fuerzas Armadas partidarios de una apertura democrática que es imposible sin los trabajadores unidos.

El asesinato de Tucapel Jiménez estuvo destinado a paralizar el "Frente Patriótico", a sembrar la confusión, el terror, la dispersión. Fue un crimen destinado a servir de escarmiento a quienes quisieran imitar a Tucapel. Transitoriamente la dictadura consiguió sus objetivos. Pero no amedrentó al movimiento sindical que sigue esgrimiendo la bandera de Tucapel Jiménez y que no la abandonará hasta concretar su mayor anhelo por el cual entregó su valiosa vida.

La forma en que se ha conducido la investigación policial oficial sobre el brutal asesinato constituye un escándalo y una de las muestras más escalofrías de cinismo de una dictadura que ha convertido el terror y el crimen en su recurso más socorrido.

NINGUN CULPABLE

Después de un año no se ha descubierto a culpable alguno. El ministro en visita Sergio Valenzuela ha dictado seis ordenes de arraigo "por sospecha" contra los sindicalistas oficialistas Valericio Orrego, René Sotolichio y Missel Galleguillos, todos ellos conspicuos agentes de la "Brigada Laboral" del ONI y contra tres agentes de la ONI cuyos nombres no se han dado a conocer. El proceso que ya tiene 1000 folios inútiles sólo pretende dejar pasar el tiempo y hundir en una montaña de papel un crimen alevoso y planificado. Amigos, familiares, dirigentes sindicales empeñados en que se haga justicia han sido amenazados directamente, sometidos a una guerra de nervios de llamadas telefónicas, de represalias sobre sus hijos, vigilancia frente a sus domicilios, etc.

HACER JUSTICIA A TUCAPEL

La imagen de Tucapel Jiménez se proyecta más allá del terror y gana, como el Cid, batallas después de la muerte. La unidad sindical se hace cada vez más perentoria en la medida que la crisis absoluta de la dictadura hace imperativa la lucha de masas dirigida por los trabajadores unidos más allá de cualquier sectarismo o discusiones estériles que sólo benefician en última instancia a la dictadura.

Sin duda Tucapel Jiménez verá coronado sus esfuerzos. Su nombre estará presente siempre en el más alto lugar de la victoria de los trabajadores de los cuales es un mártir. Hacer justicia no es sólo descubrir y castigar a sus asesinos sino hacer realidad lo que sus asesinos quisieron impedir con su eliminación física.

PULSO SINDICAL

Crisis económica peor que la del 75

El movimiento sindical tiene que enfrentar sus luchas dentro de un marco económico peor al que creó la crisis del 75. Estimaciones para el año 82 publicadas en la revista "Estrategia" señalan que la caída del Producto Geográfico Bruto habría sido de un 14,5%, el Gasto Interno habría experimentado una reducción del 24,8% (dentro de lo cual la mayor caída es de las Inversiones con una disminución de un 34,2%) y el Ingreso Nacional una de un 18,3%. Las quiebras de empresas batieron los records del año anterior llegando a un total de 810 en el país, de las cuales 467 fueron en Santiago. Según las estadísticas del INE el desempleo decreció un tanto en el último mes, probablemente por efecto de los programas especiales de empleo y el aumento del Plan de Empleo Mínimo, situándose en alrededor de un 22% para el Gran Santiago. En todo caso sigue en un nivel sin precedentes y, eliminando los artificios estadísticos, debe bordear el 30%.

Pero como si la situación económica general no hiciera suficientemente difícil la lucha sindical, a ello

se agrega el ordenamiento legal impuesto por la dictadura y la actuación de los organismos del Estado que, indefectiblemente operan en contra de los trabajadores. Y esto se ve ratificado en las dos nuevas leyes dictadas al finalizar 1982.

Dos nuevas leyes, dos nuevos despojos

La primera de ellas fue una Ley del Ministerio de Hacienda, la Ley 18 196, que "fija normas complementarias de administración financiera". Sin publicitarlo y escondido en lenguaje técnico legal, al menos tres atentados a los intereses de los trabajadores. Primero, fija normas discriminatorias e injustas para el cálculo de pensiones y sus reajustes, lo que ya ha sido denunciado por agrupaciones de pensionados. Segundo, reduce en un 2% adicional las remuneraciones de los trabajadores al aumentar en ese porcentaje las cotizaciones al Fondo Nacional de Salud. Estas eran de un 4% del sueldo, se elevan a un 5% a partir de enero y a un 6% a partir de julio. Tercero, le prohíbe a las organizaciones sindicales el contratar o recibir financiamientos directos e indirectos de personas naturales o jurídicas extranjeras. Con ello no sólo se pretende ilegalizar la recepción de ayuda material que el movimiento sindical internacional pudiera brindar a la lucha de los sindicatos chilenos, sino también se quiere ilegalizar la concreción de programas de capacitación comunicacionales o extensión sindical que se hagan con algún aporte extranjero. Al debilitamiento del movimiento sindical por la legislación dictada, al afijamiento de sus recursos internos por la desastrosa situación económica de los trabajadores, la dictadura quiere sumarle el impedimento de obtención de recursos externos, y hacer de esto un nuevo motivo de represión.

La segunda Ley fue la tan anunciada "ley del piso-salarial" que modificaría la unánimemente repudiada Ley 18 134. Salíó con el número 18 198 y las principales modificaciones legales que establece son: a) se mantiene el que, cuando se extingue el contrato colectivo sus cláusulas forman parte de los contratos individuales pero se eliminan todas

las estipulaciones referentes a reajustabilidad; b) se elimina la obligación impuesta anteriormente al empleador de efectuar una proposición de convenio que en su conjunto no fuera inferior al existente anteriormente; c) en vez de la posibilidad que tenían los trabajadores de -en caso de desacuerdo con la oferta empresarial- acogerse a la mantención del contrato anterior reajustado en el 100% del IPC, se establece que podrán mantener los términos del contrato anterior sin ningún reajuste.

Anuncian organización de los agentes sindicales de la dictadura

La verdad es que los trabajadores suponían que la "ley del piso" iba a ser muy mala. Es más, tanto los agentes de la dictadura en el movimiento sindical como el sector empresarial utilizaron -y con cierto éxito- la amenaza de la nueva ley para inhibir la combatividad que mostraba el movimiento sindical. Fue un factor importante en el término de la huelga de Good Year, en la aceptación de la última oferta de ENACAR en Victoria de Lebu y en la anticipación de la negociación colectiva en El Teniente. Este hecho, que aunque algo le costó a la empresa constituye sin duda un triunfo para el sindicato prodictatorial, pretende ahora ser aprovechado para lograr constituir una organización nacional. Así lo anunció Guillermo Medina a la salida de una reunión que, junto a otros dieciséis "diri-agentes", sostuvo con el tirano. "El presidente Pinochet ha mirado con simpatía esta organización formada por trabajadores de todos los sectores de la nación", expresó. Sin embargo, este anuncio no es primera vez que se hace. Habrá que dejar pasar algún tiempo para ver si son o no efectivamente capaces de constituir una organización.

Nueva huelga en Colbún-Machicura y un documento unitario.

Más allá de los anuncios de los agentes de la dictadura y de sus éxitos circunstanciales, se mantiene un fenómeno que ha dado la tónica en los últimos meses: el alza en la decisión de lucha de los trabajadores. Este mes se vuel-

ve a expresar en el movimiento que desarrollan los trabajadores de Colbún-Machicura por la mejoría de sus remuneraciones.

Otro síntoma positivo es la difusión de un comunicado conjunto de las agrupaciones sindicales nacionales. La Coordinadora Nacional Sindical, el Frente Unitario de Trabajadores, la U.D.T., la Confederación de Trabajadores del Cobre y la CEPCH firmaron un comunicado conjunto respaldando la declaración "El renacer de Chile" del episcopado católico chileno y que contiene un análisis descarnado de la situación actual y severas críticas a la dictadura. Pareciera ser que el clamor unitario de las bases empieza a ejercer efecto sobre algunos dirigentes nacionales que se han mostrado reacios a ella.

Aunque es previsible una cierta disminución de las acciones de los trabajadores en verano, si posteriormente se mantiene la combatividad manifestada en los últimos meses de 1982 y si se consolidan estas manifestaciones de un mayor espíritu unitario, es indudable que las perspectivas para los trabajadores chilenos serán mucho más promisorias.



TRABAJADORES DE LA CONSTRUCCION

Colbún Machicura nuevamente a la huelga.-

Como informamos en nuestro boletín anterior, los trabajadores de la empresa francesa CCI S.A. Chile-tras una huelga ilegal de 6 días- le doblaron la mano a la empresa y al Ministerio del Trabajo y conquistaron su derecho a negociar colectivamente. La empresa se comprometió a hacer una oferta de mejoramiento de las remuneraciones de los trabajadores. Pero su oferta fue absolutamente insuficiente. Según informó José Villegas, presidente del sindicato, se ofrecieron aumentos diferenciados según las categorías de trabajadores, siendo el más alto el ofrecido a los jornaleros. A ellos, que hoy ganan de 200 a 230 pesos diarios (de 2,60 a 2,90 dólares aproximadamente) se les ofrece un aumento de un 15%. Si se tienen en cuenta que la inflación del año fue -de acuerdo a las no confiables estadísticas oficiales- de un 20,7% se debe concluir que lo que se les ofrece es una disminución de sus salarios en términos reales. Los 1 446 trabajadores, que piden un 25% de reajuste, rechazaron la oferta empresarial e iniciaron una huelga el viernes 7 de enero.

TRABAJADORES DE LA GRAN MINERIA DEL COBRE

Sewell y Minas se sumó a la negociación voluntaria.-

Una samblea de este sindicato había rechazado anticipar la negociación en la medida en que la empresa no ofreciera mantener la reajustabilidad mensual de los sueldos y la mantención de la gratificación garantizada. Sin embargo, el trabajo desarrollado por los dirigentes oficialistas; la propaganda, presiones, amenazas y hasta despidos realizados por la empresa; y el temor a las nuevas condiciones en que se enfrentaría la negociación colectiva cuando se emitiera la anunciada ley sobre el "piso salarial", influyeron en la opinión de muchos trabajadores. Frente a este hecho y a que incluso había quienes se acercaron a la empresa con miras a llegar a acuerdos individuales, una segunda asamblea resolvió llevar el problema a votación secreta de todos los socios del Sindicato Industrial. De los 2 308 socios llegaron

a votar 2 788. De ellos, 1 693 votaron por aceptar el convenio colectivo voluntario ya firmado por los otros siete sindicatos de El Teniente, mientras que 1 023 se opusieron.

Dos interpretaciones de la negociación anticipada

Emilio Torres, presidente de la CTC, dijo que la negociación anticipada "refleja en general la aflictiva situación del país". "La incertidumbre laboral y de cesantía hizo que los trabajadores se aferraran a su ocupación (...) y decidieran por una supuesta tranquilidad laboral". Dijo que los trabajadores estaban conscientes de la pérdida de beneficios pero que prefirieron cambiarlos por 21.000 pesos como bonificación por una vez, ante la amenaza de que con la dictación de la "nueva ley del sueldo-piso" iban a perder muchas franquicias. "En estas condiciones se aprobó la fórmula propuesta por la empresa" enfatizó el dirigente oubrero. También E. Torres denunció "el arbitrario despido del trabajador de El Teniente Oscar Solís Morales". Señaló que "curiosamente el despido se hizo efectivo muy pocos días antes que se efectuara la elección de la nueva directiva del Sindicato, a la cual el compañero Solís postularía con muchas posibilidades."

Para el agente de la dictadura en los sindicatos del Cobre, Guillermo Medina, el acuerdo anticipado es una "concertación social" entre los trabajadores y la empresa "que dará paz social hasta 1985".

Directiva del Sindicato Profesional Caletones

Se realizó la elección de la nueva directiva la que quedó constituida por: Jaime Canales, presidente; Erasmo Yáñez, secretario; Wenceslao Astete, tesorero; Rodolfo Seguel y Eduardo Díaz, directores.

Directiva del Sindicato Profesional Coya y Pangal

La recientemente elegida directiva de este sindicato quedó presidida por Luis Gracia, Secretario es Jorge Troncoso; tesorero es Nelson Miranda y directores, Emilio Torres y Juan Ponce.

Abrumadoras votaciones en Chuqui ratifican afiliación a la CTC

Las disposiciones legales del "Plan Laboral" exigen que periódicamente los sindicatos de base ratifiquen su afiliación a las Federaciones o Confederaciones en la esperanza de que la molestia de tener que ir a votar más lo "dejado" de los chilenos operen en contra de las organizaciones. Y así ocurrió en la primera votación llamada por los sindicatos de Chuqui, la que no alcanzó el quórum. Alertados los trabajadores sobre el peligro que ello implicaba para la supervivencia tanto de la CTC como de los propios sindicatos, la segunda votación resultó extraordinariamente exitosa. En el Sindicato N° 1 votaron casi el 96% de los socios, pronunciándose por la ratificación de la afiliación a la CTC 4 312 y en contra 505 votantes. En el Sindicato N° 2 votaron 2 524 de un total de 2 671 socios. 1 977 se pronunciaron por la afiliación y en contra 435. La ratificación de la afiliación llevaba a la vez la aprobación del descuento por concepto de cotizaciones para la organización.

Otros trabajadores del cobre.-

Termina huelga en mina "Veta de Agua"

Después de 40 días finalizó la huelga de los 61 socios del Sindicato N° 1 de Trabajadores del mineral de cobre "Veta de Agua", perteneciente a Gunther Rochefort. Llegaron a un arreglo que significa un incremento del 3% en términos generales.

Acuerdo en negociación colectiva en ENAMI

300 trabajadores de las Plantas de tratamiento de minerales de Taltal, El Salado y Copiapó, perteneciente a la Empresa Nacional de Minería, llegaron a un acuerdo con la empresa tras 20 días de negociación colectiva. El acuerdo consiste en un mejoramiento de bonos y otras regalías y mantención de los sueldos y salarios vigentes con reajustes del 100% del IPC en cuatro oportunidades en los próximos dos años.

TRABAJADORES DEL HIERRO Y EL ACERO

Continúa movilización contra licitación

Los sindicatos del hierro se movilizaron en contra del llamado a licitación anunciado para la compañía Minera del Pacífico, subsidiaria de la CAP. Los siete Sindicatos, que agrupan a 1 400 trabajadores, constituyeron una comisión que preside Sergio Muñoz Rudolph y que realiza gestiones destinadas a evitar esa licitación. Además del apoyo de las distintas organizaciones sociales de la zona recientemente han recibido el respaldo de la CEPCH y lograron que el Colegio de Ingenieros designe una comisión especial de trabajo para estudiar el problema y hacer pública su opinión técnica, considerando aspectos financieros, económicos, sociales, regionales y de seguridad.



TRABAJADORES DEL CARBON

Aceptan última oferta en Victoria de Lebu

ENACAR se subió un poquito en su tercera y última oferta a los trabajadores del mineral Victoria, de Lebu, y estos aceptaron a regañadientes. En vez del 16% inicial, la oferta de ENACAR es de un reajuste del 20% ahora y lo mismo al término del primer año. En caso de que el IPC supere el

el 20% se establece un reajuste a los seis meses, el que será sólo de un 60% de ese IPC y cuyo monto no podrá exceder al 15% del total de sus remuneraciones.

El presidente del Sindicato N°1 Jorge Garrido, dijo que el resultado de la negociación fue totalmente negativo para los trabajadores y que en la aceptación primó el temor de que con una huelga la empresa retirara su ofrecimiento y respondiera con "la ley del piso" (o sea mantención de salarios vigentes sin ningún reajuste.)

TRABAJADORES DE LA GOMA Y EL CAUCHO

Sin conquistas terminó huelga de Goodyear.-

El 21 de diciembre, tras 44 días de huelga, los trabajadores de Good Year se reintegraron a sus labores. Los dirigentes sindicales denunciaron que se reintegraban sin haber logrado nada y que la intransigencia de la empresa se amparaba en toda la legislación y política que se aplicaba y que perjudica a los trabajadores.

TRABAJADORES DE LA QUIMICA Y FARMACIA

Les dan vacaciones colectivas y al regreso encuentran empresa incautada.-

El día 10 de diciembre los 207 trabajadores de Laboratorios García iniciaron su feriado colectivo. La empresa no les pagó las vacaciones y además les debía el sueldo de noviembre y los días trabajados de diciembre. Los trabajadores sabían que estaba en mala situación económica y no reclamaron para no afectar su posible venta. Su buena fe no les serviría de nada. Parece que sólo esperaban que salieran a vacaciones. El 14 de diciembre la empresa fue incautada por el síndico metropolitano de quiebras. Raul Araya y Rita Ugarte, dirigentes de los sindicatos N° 1 y 2, informaron que se realizaban gestiones para que los trabajadores pudieran recuperar los alrededor de 100 millones de pesos (aproximadamente 1.300.000 dólares) que la empresa les debe por concepto de sueldos, imposiciones e indemnizaciones.

TRABAJADORES DEL COMERCIO

Sentencia judicial favorable a ex presidente del gremio.-

Una sentencia judicial ordenó a Calzados Gino la reposición en su cargo del trabajador Arturo Fariás Pérez, despedido el 12 de junio pasado, y quien había sido dirigente de la Federación Nacional de Trabajadores del Comercio (FENATRADECO). Los dirigentes de esta organización señalaron que el fallo tiene especial importancia ya que ratifica que el fuero sindical alcanza a los dirigentes de Federaciones y Confederaciones y de sindicatos multiempresariales.

Denuncia contra Servín Ltda. -ex Ferretería Montero Ltda.

Jorge Sepúlveda y Rogelio Olave, presidente y secretario del Sindicato de la empresa, denunciaron que los dueños de la firma, los mismos que llevaron a la quiebra a Ferretería Montero, han cambiado varias veces la razón social de sus establecimientos para burlar el pago de indemnizaciones. El problema afecta a 120 trabajadores que laboraban en Servín y que fueron despedidos sin cancelarles los 22 millones de pesos que por concepto de indemnizaciones les correspondía. Hoy día la empresa trabaja como Maderera Rapel Ltda.

TRABAJADORES DE LA EDUCACION

AGECH propone sueldo base común para docentes.- En la celebración del primer año de vida de la Asociación Gremial de Educadores de Chile, su presidente, Jorge Bustamante, planteó la necesidad de "fijar con urgencia un sueldo base común para todos los docentes, a partir del cual se reconoce la antigüedad y el mérito, y que permita a los maestros vivir dignamente, evitando abusos y discriminaciones". También demandó de las autoridades el reconocimiento del "derecho de todo maestro a ingresar al sistema educativo bajo normas claras y precisas, su permanencia estable en el sistema y su remoción sólo de acuerdo con razones fundadas de orden pedagógico-técnico." El dirigente planteó también "que se promulgue un decreto ley que reconozca al profesorado el pleno respeto a mantener las diez semanas de vacaciones".

TRABAJADORES GRAFICOS

Renuevan directiva de la Confederación

De acuerdo a sus estatutos, la Confederación Nacional Gráfica (CONAGRA) renovó su directiva, la que estará en funciones durante los próximos dos años. Quedo conformada por: Arturo Martínez, presidente; Edilio Carrillo, vicepresidente; Balentín Vega, secretario general; Arnoldo Villar, secretario de actas; Carlos Mujica, tesorero; Víctor Avila, Nelson Norambuena, Francisco Chávez y Miguel Medel, directores.

TRABAJADORES ELECTRO-METALURGICOS

Denuncian rebajas de sueldos y despidos

Salvador Castro, presidente de la Confederación de Trabajadores electro-metalúrgicos, denunció que la mayoría de los trabajadores han sido víctimas de rebajas notables de sueldos y beneficios. "Y si no aceptan, ocurren casos como el de SÓMEGA, donde todo el personal fue notificado de despido por no aceptar una rebaja de un 15%, expresó. "O como el caso de INDUMOTORA, en donde la empresa se niega a cancelar a los trabajadores la gratificación y aguinaldo que les correspondía, porque se resisten a aceptar una nueva rebaja de sueldos de un 20%, en circunstancias que ya tuvieron otras entre un 3 y 10% desde marzo."

LA CRISIS TAMBIEN LLEGA AL FUTBOL

(Titular de El Mercurio del 25.11 en página deportiva)
"Casi la totalidad de los clubes está en bancarrota:
600 MILLONES ES LA DEUDA DEL FUTBOL."

LA SOLEDAD DE AMERICA LATINA

Por Gabriel García Márquez

Publicamos el texto íntegro del discurso de Gabriel García Márquez ante la Academia Sueca en vísperas de recibir el Premio Nobel de Literatura 1982. Consideramos que es un documento extraordinario de necesario conocimiento para los trabajadores. El mismo lo tituló "La Soledad de América Latina" como un llamado al mundo a tomar conciencia de la realidad y las luchas de nuestro Continente.

LA SOLEDAD DE AMERICA LATINA

Antonio Pigafetta, un navegante florentino que acompañó a Magallanes en el primer viaje alrededor del mundo, escribió a su paso por nuestra América meridional una crónica rigurosa que sin embargo parece una aventura de la imaginación. Contó que había visto cerdos con ombligo en el lomo, y unos pájaros sin patas cuyas hembras empollaban en las espaldas del macho y otros como alostraces sin lengua cuyos picos parecían una cuchara. Contó que había visto un engendro animal con cabeza y orejas de mula, cuerpo de camello, patas de ciervo y relincho de caballo. Contó que al primer nativo que encontraron en la Patagonia le pusieron enfrente un espejo, y que

aquel gigante enardecido perdió el uso de la razón por el pavor de su propia imagen.

Este libro breve y fascinante, en el cual ya se vislumbran los gérmenes de nuestras novelas de hoy, no es ni mucho menos el testimonio más asombroso de nuestra realidad de aquellos tiempos. Los Cronistas de Indias nos legaron otros incontables. Eldorado, nuestro país ilusorio tan codiciado, figuró en mapas numerosos durante largos años, cambiando de lugar y de forma según la fantasía de los cartógrafos. En busca de la fuente de la eterna juventud, el mítico Alvar Núñez Cabeza de Vaca exploró durante ocho años el norte de México, en una expedición venática cuyos miembros se comieron unos a otros, y sólo llegaron cinco de los seiscientos que la emprendieron. Uno de los tantos misterios que nunca fueron descifrados, es el de las 11.000 mulas cargadas con cien libras de oro cada una, que un día salieron del Cuzco para pagar el rescate de Atahualpa y nunca llegaron a su destino. Más tarde, durante la colonia, se vendían en Cartagena de Indias unas gallinas oriadas en tierras de aluvión, en cuyas mollejas se encontraban piedrecitas de oro. Este delirio áureo de nuestro fundadores nos persiguió hasta hace poco tiempo. Apenas en el siglo pasado la misión alemana encargada de estudiar la construcción de un ferrocarril interoceánico en el istmo de Panamá, concluyó que el proyecto era viable con la condición de que los rieles no se hicieran de hierro, que era un metal escaso en la región, sino que se hicieran de oro.

La independencia del dominio español no nos puso a salvo de la demencia. El general Antonio López de Santana, que fue tres veces dictador de México, hizo enterrar con funerales magníficos la pierna derecha que había perdido en la llamada Guerra de los Pasteles. El general Gabriel García Morena gobernó al Ecuador durante dieciséis años como un monarca absoluto, y su cadáver fue velado con su uniforme de gala y su coraza de condecoraciones sentado en la silla presidencial. El general Maximiliano Hernández Martínez, el déspota de Teósofo de El Salvador que hizo exterminar en una matanza bárbara a 30.000 campesinos, había

inventado un péndulo para averiguar si los alimentos estaban envenenados, e hizo cubrir con papel rojo el alumbrado público para combatir una epidemia de escarlatina. El monumento al general Francisco Morazan, erigido en la plaza mayor de Tegucigalpa, es en realidad una estatua del mariscal Ney comprada en París en un depósito de esculturas usadas.

Hace once años, uno de los poetas insignes de nuestro tiempo, el chileno Pablo Neruda, iluminó este ámbito con su palabra. En las buenas conciencias de Europa, y a veces también en las malas, han irrumpido desde entonces con más ímpetus que nunca las noticias fantasmales de la América Latina, esa patria inmensa de hombres alucinados y mujeres históricas, cuya perquedad sin fin se confunde con la leyenda. No hemos tenido un instante de sosiego. Un presidente prometeico atrincherado en su palacio en llamas murió peleando solo contra todo un ejército, y dos desastres aéreos sospechosos y nunca esclarecidos segaron la vida de otro de corazón generoso, y la de un militar demócrata que había restaurado la dignidad de su pueblo. Ha habido cinco guerras y diecisiete golpes de Estado, y surgió un dictador luciferino que en el nombre de Dios lleva a cabo el primer etnocidio de América Latina en nuestro tiempo. Mientras tanto, veinte millones de niños latinoamericanos morían antes de cumplir dos años, que son más de cuantos han nacido en Europa desde 1970. Los desaparecidos por motivos de la represión son casi 120.000, que es como si hoy no se supiera dónde están todos los habitantes de la ciudad de Upsala. Numerosas mujeres arrestadas encinta dieron a luz en cárceles argentinas, pero aún se ignora el paradero y la identidad de sus hijos, que fueron dados en adopción clandestina o internados en orfanatos por las autoridades militares. Por no querer que las cosas siguieran así han muerto 200.000 mujeres y hombres en todo el Continente, y más de 100.000 perecieron en tres pequeños y voluntariosos países de la América central: Nicaragua, El Salvador y Guatemala. Si esto fuera en los Estados Unidos, la cifra proporcional sería de 1.600.000 muertes violentas en cuatro años.



Más de 3 millones de niños de América Latina son explotados en duros oficios.

De Chile, país de tradiciones hospitalarias, ha huido un millón de personas: el 10 % de su población. Uruguay, una nación minúscula de 2.500.000 habitantes, que se consideraba como el país más civilizado del Continente, ha perdido en el destierro a uno de cada cinco ciudadanos. La guerra civil en El Salvador ha causado desde 1979 casi un refugiado cada veinte minutos. El país que se pudiera hacer con todos los exiliados y emigrados forzados de América Latina, tendría una población más numerosa que Noruega.

Me atrevo a pensar que es esta realidad descomunal, y no sólo su expresión literaria, la que este año ha merecido la atención de la Academia Sueca de las Letras. Una realidad que no es la del papel, sino que vive con nosotros y determina cada instante de nuestras incontables muertes cotidianas, y que sustenta un manantial de creación insaciable, pleno de desdicha y de belleza, del cual este colombiano errante y nostálgico no es más que una cifra más señalada por la suerte. Poetas y mendigos, músicos y profetas, guerreros y malandrines, todas las criaturas de aquella realidad desaforada hemos tenido que pedirle muy poco a la imaginación, porque el desafío mayor para nosotros ha sido

la insuficiencia de los recursos convencionales para hacer creíble nuestra vida. Este es, amigos, el nudo de nuestra soledad.

Pues si estas dificultades nos entorpecen a nosotros, que somos de su esencia, no es difícil entender que los talentos racionales de este lado del mundo, extasiados en la contemplación de sus propias culturas, se hayan quedado sin un método válido para interpretarnos. Es comprensible que insistan en medirnos con la misma vara con que se miden a sí mismos, sin recordar que los estragos de la vida no son iguales para todos, y que la búsqueda de la identidad propia es tan ardua y sangrienta para nosotros como lo fue para ellos. La interpretación de nuestra realidad con esquemas ajenos sólo contribuye a hacernos cada vez más desconocidos, cada vez menos libres, cada vez más solitarios. Tal vez la Europa venerable sería más comprensiva si tratara de vernos en su propio pasado. Si recordara que Londres necesitó trescientos años para construirse su propia muralla y otros trescientos para tener un obispo, que Roma se debatió en las tinieblas de la incertidumbre durante veinte siglos antes de que un rey etrusco la implantara en la historia, y que aún en el siglo XVI los pacíficos suizos de hoy, que nos deleitan con sus quesos mansos y sus relojes impávidos, ensangrentaron a Europa como soldados de fortuna. Aún en el apogeo del Renacimiento, 12.000 lansquenets a sueldo de los ejércitos imperiales saquearon y devastaron a Roma y pasaron a cuchillo a 8.000 de sus habitantes.

No pretendo encarnar las ilusiones de Tonio Kröger, cuyos sueños de unión entre un norte cálido y un sur apasionado exaltaba Thomas Mann hace 53 años en este lugar. Pero creo que los europeos de espíritu clarificador, los que luchan también aquí por una patria grande más humana y más justa, podrían ayudarnos lejos si revisaran a fondo su manera de vernos. La solidaridad con nuestros sueños no nos hará sentir menos solos, mientras no se concrete con actos de respaldo legítimo a los pueblos que asuman la ilusión de tener una vida propia en el reparto del mundo.

América Latina no quiere ni tiene por qué ser un alfil sin albedrío, ni tiene nada de quimérico que sus designios de independencia y originalidad se conviertan en una aspiración occidental. No obstante, los progresos de la navegación, que han reducido tantas distancias entre nuestras américas y Europa, parecen haber aumentado en cambio nuestra distancia cultural.



¿Por qué la originalidad que se nos admite sin reservas en la literatura se nos niega con toda clase de suspicacias en nuestras tentativas tan difíciles de cambio social? ¿Por qué pensar que la justicia social que los europeos de avanzada tratan de imponer en sus países no puede ser también un objetivo latinoamericano con métodos distintos en condiciones diferentes? No: la violencia y el dolor desmesurado de nuestra historia son el resultado de injusticias seculares y amarguras sin cuento, y no una confabulación urdida a 3.000 leguas de nuestra casa. Pero muchos dirigentes y pensadores europeos lo han creído, con el infantilismo de los sbuelos que olvidaron las locuras fructíferas de su juventud, como si no fuera posible otro destino que vivir a merced de los dos grandes dueños del mundo. Este es, amigos, el tamaño de nuestra soledad.

Sin embargo, frente a la opresión, el saqueo y el abandono, nuestra respuesta es la vida. Ni los diluvios ni las pestes, ni las hambrunas ni los cataclismos, ni siquiera las guerras eternas a través de los siglos y los siglos han conseguido reducir la ventaja tenaz de la vida sobre la muerte. Una ventaja que aumenta y se acelera: cada año hay 74 millones más de nacimientos que de defunciones, una cantidad de vivos nuevos como aumentar siete veces cada año la población de Nueva York. La mayoría de ellos nacen en los países con menos recursos, y entre éstos, por supuesto, los de América Latina. En cambio, los países más prósperos han logrado acumular suficiente poder de destrucción como para enquistar cien veces no sólo a todos los seres humanos que han existido hasta hoy, sino la totalidad de los seres vivos que han pasado por este planeta de infortunados.

Un día como el de hoy, mi maestro William Faulkner dijo en este lugar: "Me niego a admitir el fin del hombre". No me sentiría digno de ocupar este sitio que fue suyo si no tuviera la conciencia plena de que, por primera vez desde los orígenes de la humanidad, el desastre colosal que él se negaba a admitir hace 32 años, es ahora nada más que una simple posibilidad científica. Ante esta realidad sobrecogedora que a través de todo el tiempo humano debió de parecer una utopía, los inventores de fábulas, que todo lo creemos, nos sentimos con el derecho de creer que todavía no es demasiado tarde para emprender la creación de la utopía contraria. Una nueva y arrasadora utopía de la vida, donde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir, donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad, y donde las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan por fin para siempre una segunda oportunidad sobre la Tierra.

CRONICA

EL TESTIGO

DANIEL VERGARA

Hace cinco años —el 12 de febrero de 1978— murió en Berlín, capital de la República Democrática Alemana, Daniel Vergara, Subsecretario del Interior durante todo el gobierno de la Unidad Popular. Apenas sobrevivió un año y dos meses a tres años de prisión en diversos campos de concentración de la dictadura fascista. Daniel Vergara fue un héroe del pueblo chileno y su figura —como la de Salvador Allende— crece en la medida que la justicia de la historia pone a cada cual en su lugar. Inquebrantable funcionario de un gobierno popular, fiel a sus principios y a los trabajadores será por siempre un gran personaje de la democracia chilena. Publicamos en su homenaje y como un documento extraordinario su testimonio de los dramáticos acontecimientos del 11 de septiembre de 1973 de los que fue testigo y protagonista. Los subtítulos son de nuestra redacción.

— Usted llegaba siempre a tempranas horas a la Moneda, puede explicarnos concretamente ¿a qué hora llegó ese día 11 de septiembre de 1973, y cómo fue el curso de los acontecimientos?

— Yo llegaba normalmente a la Moneda entre las 6,30 y 6,40, ese día también, desde luego, llegué muy temprano. Ya en la noche se habían producido una serie de acontecimientos que demostraban que el golpe se estaba desarrollando, lo que naturalmente pusimos en conocimiento de nuestros superiores,

empezando por el Presidente. En mi domicilio había diferentes aparatos telefónicos y sospechosamente 24 horas antes había dejado de funcionar el que me permitía comunicarme con todo el país y me vi privado en la madrugada de ese día de poder comunicarme con los intendentes, gobernadores y otros funcionarios del gobierno interior.

Cuando llegué a la Moneda la guardia estaba como siempre cumpliendo sus funciones; el Presidente en Tomás Moro se disponía a ir a la Moneda, también muy temprano, como efectivamente sucedió.

Empezamos a preparar el despacho, empezando en lo más urgente; nos pusimos en comunicación con los diferentes intendentes, gobernadores, delegados, esta era la operatoria de todos los días, comunicarnos con el personal de Carabineros y luego con los intendentes y hacer una especie de síntesis de todas las informaciones. Todo esto naturalmente ese día fue imposible porque ya habían intendencias que estaban ocupadas, otras en que sencillamente al Intendente lo habían detenido, y con las que pudimos comunicarnos ellos ya comprobaban la presencia de militares en una disposición anticonstitucional de ocupación de esos recintos y de esta autoridad y representación de que habían sido investidos por el Presidente de la República.

Informamos de todos estos antecedentes por teléfono a Tomás Moro. El Presidente demostró en esta conversación un ánimo sereno, consciente que la situación era muy grave, esto no podía desconocerse, pero con absoluto control, una actitud muy digna.

Informé con todos los detalles al Ministro Carlos Briones, en forma consounstanciada, para que estuviera en condiciones de explicar, si así lo requería el Presidente, más allá de la información dada por el Subsecretario sin requerir mi presencia, lo que de todas maneras siempre ocurría por la deferencia y confianza ilimitada del Presidente, de la que no sabemos si fuimos legitimamente merecedores.

- ¿Cómo fue la reacción del Presidente ante las proclamas y ultimatum de las Fuerzas Armadas alzadas?

- Tal como desde Tomás Moro en que su actitud fue muy serena; debo agregar ahora, viril, de coraje como siempre fue toda su vida pero fundamentalmente ese día a través de todo ese episodio. Lleno de dignidad, con una proyección en esos instantes, de un ámbito que para visualizarlo se requería de una gran capacidad, porque así de inmenso era su valor, esa dignidad del que se sabe consecuente con sus principios y sobre todo con la lealtad que siempre ofreció al pueblo y que nunca dejó de respetar, y que ese día a través de toda la jornada y por otros episodios que referiré más adelante, esa firmeza, esa entrega, adquirirían niveles superiores, que además de hacerlo muy digno a él como un verdadero dirigente, estadista, representante genuino del pueblo, le daban todavía, repito, una envergadura superior.

Ya en el curso de las primeras horas de la mañana habíamos tomado la convicción de que los hechos se estaban desarrollando en términos fatales, que se resolverían finalmente por sucesos irreparables, incluyendo por cierto al Presidente; pero él que nunca perdió la serenidad, demostrando hasta qué extremo su valor era tan auténtico, que nos estimulaba, era su lealtad al pueblo y a la Constitución tan fidedigno, nos instaba a que saliéramos a enfrentar a estos elementos golpistas; él personalmente y a la cabeza, accionaba para salir y responder a ese ataque tan injusto y cobarde. Nos pedía que lo acompañáramos para salir a pelear, pero obviamente nuestro deber fue de convencerlo de que era imposible asumir una actitud, no digo de lucha, de defensa contra elementos que estaban en condiciones de liquidarnos en un asesinato colectivo ¿de qué manera podíamos plantearnos un nivel de combate, contra los tanques por ejemplo? no digo contra los aviones, contra todos los vehículos pesados además de los tanques. Hubo necesidad de repetirle, de rogarle para que no saliera, se expusiera y diera en el gusto a quienes se habían alzado de manera tan sibilina, con una conducta llena de perfidia y cinismo como fue la que observaron ese día y de ahí

en adelante la junta fascista que gobierna Chile.

Logramos finalmente que el Presidente no saliera, manteniendo en todo caso siempre esa actitud, repito, llena de coraje. Habíamos conocido mucho al Presidente en todos los momentos, aún en los más dramáticos, a través de esos 3 años en que cumplimos funciones como titular en la Subsecretaría del Interior. Siempre habíamos admirado, además de otros atributos, esa inmensa voluntad granítica, su valor y su dignidad pero nunca estos alcanzaron una connotación de tanta relevancia como en el comportamiento observado por el compañero Salvador Allende el día 11 de septiembre de 1973, en que no sólo demostró la altivez propia de quien ejerce un mandato legítimo, sino que como una demostración inequívoca de lealtad hacia ese pueblo a los trabajadores a los que nunca defraudó en toda su vida de político y dirigente, menos como estadista y menos aún en esos instantes tan dramáticos. El asumió la actitud que correspondía de entereza y aún de orgullo que en el fondo traducían esa lealtad insobornable hasta ofrecer su vida, como lo hizo, cuando momentos más tarde lo asesinaron.

A partir de las 8 más o menos, con el Ministro ya no abandonamos jamás al Presidente, nos mantuvimos ahí muy cerca de manera que pudiéramos cumplir las órdenes que hubiese querido impartirnos. Ahora bien, yo creo que para referirme al Presidente y para que esto sea más ilustrativo de lo que era y fue su conducta tan digna, tan altiva, nos parece necesario remitirnos a hechos y situaciones concretas.

Enseguida de que él también tomó conciencia de que esta era una situación irreversible, y de que fatal e inevitablemente para muchos de nosotros acaso ese día era la última jornada de nuestras vidas, sin dramatizar, con ese control extraordinario que poseía, empezó por pedirle al resto de la guardia que permanecía fiel, que se retirara. Aunque no se ha planteado esta pregunta, entre las 8 y 8,15 la guardia empezó a desaparecer, aún cuando los generales y aún el general Director y el Subdirector de Carabineros permanecían allí



Allende con los defensores de La Moneda

- ¿Alguién dio instrucciones, o fue una acción indisciplinada, llamémosla así, de ellos?

- Fueron instrucciones que recogieron a través de la radio de Carabineros, ya en manos de los rebeldes los que impartían estas órdenes en términos conminatorios, por las que el personal sabía, porque se había proclamado un Estado de Guerra, que para ellos desobedecerlas equivalía a un proceso, proceso que se desarrollaba en minutos para darlos de baja como ellos llaman, para matarlos. De manera que este personal en su parte más importante, incluidas las tanquetas, desapareció, se fue.

Una parte no menos importante permaneció ahí manifestando su propósito de seguir al lado del Presidente. Este los hizo llamar conjuntamente con los elementos de la policía civil que formaban parte del contingente habitual de protección y seguridad; los reunió y con la misma entereza que mantuvo siempre les pidió, yo diría que les exigió, que se retiraran.

DESPEDIDA DE LOS HIJOS

El episodio que quiero relatar es sobre el pedido muy dramático que hiciera el Presidente, pienso de que

muchos de los que estábamos allí presentes hemos sufrido no sólo un momento de angustia, fuimos sobrecogidos por una situación tan conmovedora como la que se desarrollaba, cuando les pedía a sus hijas que se retiraran.

Suplicaba en una actitud que siendo muy viril por las razones y explicaciones que daba para convencerlas, era tan extraordinariamente paternal, de un cariño tan estre-mecedor que yo creo que todos nosotros nos sentimos también sacudidos. Las hijas del Presidente Allende obstinada, repetidamente se negaron a abandonar a su padre, es decir sobre todo a abandonar al Presidente.

Posponían esta relación filial con esta otra, todavía de envergadura superior, relacionándola con el apoyo que el pueblo prestaba siempre al Presidente y con la lealtad con que él por su parte correspondió y que ellas querían seguir esta misma orientación al negarse a abandonar el palacio, a su padre y al Presidente. Hubo necesidad que esta petición del Presidente se repitiera muchas veces, hasta que nos pidiera que contribuyéramos a convencerlas y a insistir con argumentos para que ellas definitivamente y en seguida de un largo diálogo, decidieran retirarse.

-¿Entonces usted se vio partícipe de la decisión del Presidente ayudando a convencer a sus hijas para que abandonaran la Moneda?

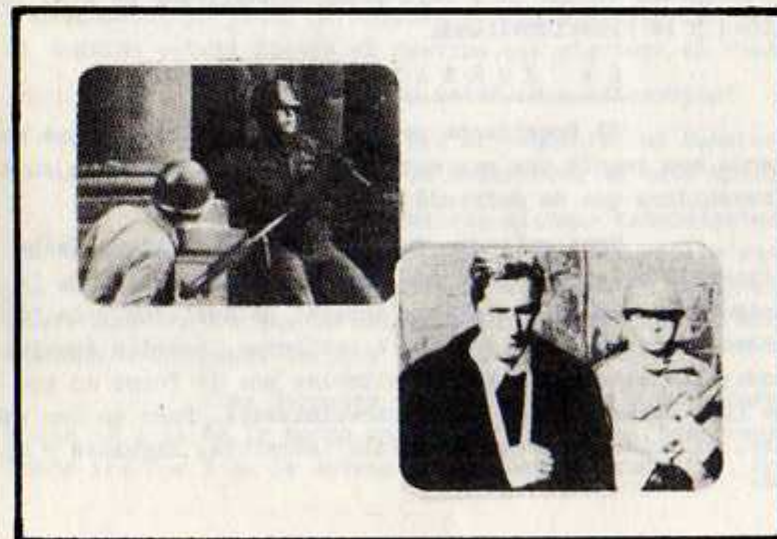
- Sí, así me parece, aunque también tengo que reconocer que de una manera poco gravitante ya que la decisión obviamente la puso el Presidente. La escena misma de despedirnos de ellas fue conmovedora, pero aún en ese instante el compañero Presidente se mantuvo extraordinariamente sereno con el temple que le caracterizaba aunque bastaba mirarlo para convenirse del inmenso dolor que le producía el verse separado así de sus hijas, no sólo esto, sino que en ese instante él ya tenía la convicción y también nosotros de que nos estábamos separando, despidiendo en forma definitiva.

- ¿En ese momento estaba ya muy cercano el bombardeo anunciado a través de los bandos y proclamas de los juntistas?

- Precisamente las proclamas se seguían repitiendo cada vez más a menudo y los elementos de percepción y comprobación de que disponíamos nos llevaban a la misma conclusión, mientras seguía el fuego ininterrumpido cada vez más intenso de las ametralladoras, de los tanques que nos acosaban y que se disponían a un ataque que considerábamos final. Antes y a continuación de que partieran las hijas del Presidente, éste llamó a su presencia a los generales de Carabineros que permanecían junto a él y que en una actitud de extraordinaria lealtad se empeñaban en acompañarlo hasta el final.

El Presidente fue también perentorio para pedirles que se retiraran, para agradecerles y decirles que por su parte él seguiría en el palacio cualquiera fueran las consecuencias, pero que consideraba que el hecho fatal de su muerte, de su destrucción, no podía involucrarlos; él tenía en cuenta su lealtad y desaprobación a lo que estaban haciendo los generales rebeldes, insurgentes. Insistió hasta lograr que se retiraran. Se despidieron en forma muy emocionada manifestándole respeto, admiración y lealtad, al Presidente, a la Constitución.

Dentro de toda esta tensión, se produjo otro momento muy dramático cuando el Presidente llamó a sus Edecanes



para despedirse de ellos, pero sobre todo para exigirles que se retiraran. La situación de los Edecanes era muy difícil, veían a sus compañeros de armas alzarse en contra de la persona a quien ellos servían, enmarcada su conducta dentro de las disposiciones que los militares deben observar con el gobierno legítimamente constituido. Los Edecanes tenían plena conciencia de que estaban al servicio no sólo de un gobierno constitucional, democrático, sino que además de un Presidente extraordinariamente respetuoso de la Constitución y las leyes, y digo que a ellos especialmente les competía este conocimiento por su trabajo, por su permanente comunicación de todos los instantes con el Presidente. A los Edecanes les constaba particularmente el extraordinario respeto que tuvo siempre el Presidente de la República por la persona humana, como sufría cuando sabía de algún hecho en que directa o indirectamente pudiera haber participado algún elemento del Gobierno, o ajena a él como ocurrió, en que resultara siquiera lesionada alguna persona, y más todavía si se tratara de un niño o mujer.

De manera que cuando les planteó esta petición los Edecanes estaban en una situación muy inconfortable a propósito de la conducta de sus compañeros de armas, quiero decir, de los generales golpistas autores de todos los sucesos que comenzaron el día 11 y cuyo común denominador ha sido la crueldad y la irracionalidad.

LA JORNADA FINAL

El Presidente se despidió de ellos siempre manteniendo ese temple que nos motivaba con la dignidad de su alta investidura que no defraudó jamás.

Otro episodio fue el referido al llamamiento que impartió a las funcionarias que permanecían allí, de la Subsecretaría, de la Secretaría General de Gobierno y de la Presidencia, quienes se negaban a retirarse, también asumiendo todas las consecuencias, inevitables por la forma en que ya se iban desarrollando los acontecimientos. Pero en los que, repito, él conservaba esa serenidad increíble, dignidad y altivez.

El Presidente ya había llamado a la policía civil y uniformada, a las funcionarias, entonces llamó a los funcionarios. Les agradeció su colaboración y se despidió, pero tuvo que exigirles que se retiraran, que era importante su lealtad y su adhesión, un elemento de elevada significación, pero que todavía era más importante la supervivencia, sus vidas, que no podía permitir que se quedaran.

- ¿Usted estaba entre esos funcionarios, qué razonamiento pesó en usted para de hecho desobedecer esta exigencia del Presidente y quedarse hasta que después él le encomendara una tarea bien específica?

- Nosotros naturalmente que en general estábamos también comprendidos entre los funcionarios a quienes el Presidente más que formularles esta petición, les impartía esta orden, porque así de claro e inequívoco era el llamado que hacía. Pero por la misión misma que siempre cumplimos sin interrupción los 3 años, pensé que este llamado no podía alcanzar ni al Ministro del Interior ni al Subsecretario; de manera que este requerimiento lo entendíamos dirigido al resto de los funcionarios de confianza, que estaban estremecidos por este requerimiento, y yo la interpreté como dirigida a todos ellos y no por un afán de jactancia o de inmodestia, llegando a la conclusión de que seguíamos en el deber de estar junto a él, y obviamente yo tenía la íntima, profunda convicción de que mi destino estaba ligado al destino que siguiera el Presidente.

- ¿Por qué hace usted esta afirmación?

- Desde luego por mi condición de funcionario de confianza, en seguida por la naturaleza de esta misión.

Yo quiero entregarle algunos antecedentes para que usted tenga, que la tiene pienso, una más amplia conciencia de esta función. Por ejemplo decirle que en los 3 años nunca hubo un día que no asistiera al Ministerio, ni siquiera sábados o domingos, tampoco vacaciones.

Las jornadas comenzaban a las 6,30 y terminaban a las 10 u 11 de la noche en la Subsecretaría, para continuar hasta las 2 o 3 de la madrugada en nuestro domicilio, donde

los teléfonos seguían funcionando especialmente el que estaba unido al del Presidente, Intendencias, Gobernaciones. Eso hacía que hubiera una comunidad de trabajo tan permanente e identificada con el Presidente, también con el Ministro, a quien por mi condición de colaborador y para dejarlo trabajar en las funciones específicas de la administración política que llevaba de acuerdo a las instrucciones del Presidente, nos permitían más que obligaban a cumplir esta larga jornada que representaba una entrega de 14 a 16 horas diarias; esto entonces, y no otra razón, descartada está cualquiera otra connotación de tipo relativo al talento o a la inteligencia, consciente como estoy de mis limitaciones, quizás esto substituido por una muy activa y dinámica entrega, diligencia, de trabajo permanente; todo esto nos hacía pensar que no podíamos considerarnos en el requerimiento que hacía el Presidente y que deberíamos seguir a su lado.

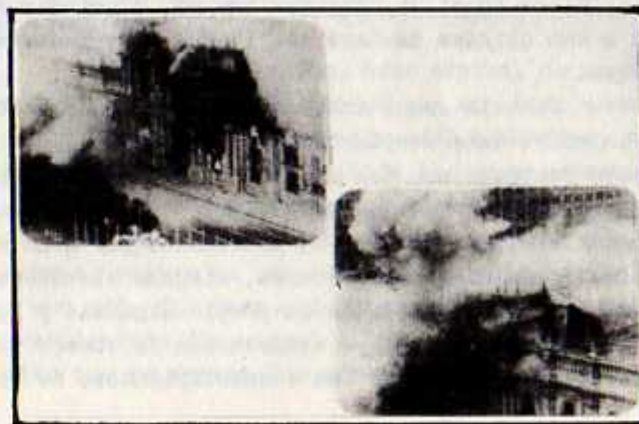
EN LA MONEDA BAJO LAS BOMBAS

Pero volviendo a la cuestión del bombardeo, me parece que pocos momentos después de la partida de los Edecanes comenzó lo que debe ser un hecho inédito, sin precedentes, por la brutalidad que importaba, por la actitud homicida de quienes lo protagonizaban.

Pienso que son muy pocos los que tienen una experiencia como protagonistas, me refiero al que sufre el ataque, porque la calidad de protagonista activo son quienes promueven y ejecutan el bombardeo, la acción de ataque en este caso. Pocos han vivido esta experiencia y mucho menos en nuestra patria, de manera que de este punto de vista todavía resultaba más brutal una acción tan criminal como la que importó este bombardeo.

A continuación de la presencia estridente de los aviones que producían un ruido ensordecedor, empezamos a sentir primero los silbidos característicos de las bombas, luego un ruido inmenso y a continuación todos los efectos que empezaron en La Moneda con un temblor generalizado a nivel de terremoto, una quiebra generalizada de vidrios, ventanas, puertas y murallas que se desplomaban, columnas de polvo pri-

mero y siempre, repito, un sacudón, estremecimiento generalizado, muy profundo de todas y cada una de las dependencias, aún de esos antiguos y gruesos murallones que constituyen la edificación de la Moneda y particularmente de aquella dependencia en que nos encontrábamos, estos murallones parecían agitarse como hojas, no frente a un vendaval sino a un terremoto de la más increíble y extraordinaria magnitud. Todo esto con la confusión inmediata a raíz de que las bombas, además de los destrozos relatados, produjeron inmediatamente un incendio que aunque comenzó en el ala del sector del Ministerio, de la Subsecretaría del Interior para ser más exacto, se empezó a generalizar, desde Testinos a calle Moneda propagándose a través de las diferentes salas que constituían la Presidencia misma, ya frente a la calle Morandé, frente al Ministerio de Obras Públicas y crear una especie de circuito conectando esas salas con las que correspondían a la Secretaría General de Gobierno; todo eso quedó bajo los efectos del fuego, ya estaban comprometidos cuando se derrumbaron murallas, cayeron puertas y ventanas y la atmósfera era asfixiante por el humo, más todavía por el calor. Los efectos de las bombas nos impedían no sólo desplazarnos, porque muchos fuimos arrojados al suelo por los impactos de estas bombas, sino también porque el humo nos impedía mirar y ver, mientras seguía generalizado el fuego, constante y progresivo de las ametralladoras y de los tanques sumados al bombardeo de la Fuerza Aérea.



- Usted por circunstancias muy precisas salió de la Moneda por mandato expreso del Presidente de la República; ¿podría precisar las razones, los motivos y las tareas que en concreto le encomendara a usted Subsecretario del Interior y militante del Partido Comunista de Chile?

- En verdad el Presidente, en un momento dado, nos pidió que nos trasladáramos al edificio del Ministerio de Defensa para hablar con los militares que allí estaban constituidos, con Fernando Flores y Osvaldo Puocio.

Personalmente no dejó de sorprenderme que me encomendará una misión tan extraordinaria, y digo sorprenderme, porque además de que la misión era delicada, de superior connotación en lo que podía traducirse, había en la Moneda la presencia de varios Ministros. Desde luego estaba allí el Ministro Flores, pero estaban también el Ministro Carlos Briones, el Ministro Almeyda y el Ministro Jaime Tohá, además de José Tohá mismo, a Aníbal Palma, que habían dejado de serlo, pero estaban los tres anteriores aunque no en el mismo recinto, se habían desplazado hacia el sector del Ministerio de Relaciones Exteriores, de manera que pensé que más conveniente por la investidura de estos compañeros Ministros y por lo trascendental que esta misión importaba hubiese sido encomendada a ellos su cumplimiento.

De manera que el Presidente tras un momento y frente a mi respuesta volvió a requerirme por segunda vez y ya puntualizándome aquellas materias que yo, o quienes me acompañaran o con quienes debiera ir, íbamos a representar a los militares.

Todavía seguí analizando muy a fondo todo lo que podía importar este desplazamiento desde luego, pero sobre todo este contacto con los militares insurgentes. No porque en la petición del Presidente hubiera nada ilegítimo o que me mereciera alguna crítica su contenido. Era todo muy claro, no importaba ningún compromiso, ninguna claudicación, porque no se lo habría permitido su propia dignidad y lealtad, y mucho menos con la actitud ya consecuente de coraje que había demostrado en el curso de los acontecimientos. No aceptaba

obviamente a la junta fascista, mucho menos la acción de quienes ya empezaban a cometer toda clase de tropelías y actos delictivos, sino tan solo un propósito muy elevado: evitar lo que ya en ese instante para él importaba una verdadera matanza generalizada, planteada ya teníamos la convicción después del bombardeo, de la manera más inhumana y sangrienta.

P O R U L T I M A V E Z

Nosotros estábamos en el sector que da a Moneda, en el segundo piso en una de las salas cerca del comedor presidencial; el fuego proseguía con una intensidad increíble, no sólo de los fusiles ametralladoras, de las ametralladoras pesadas; los tanques ya casi penetraban y los militares fascistas no sólo cercando la Moneda, prácticamente irrumpiendo en ella. Para evitar ser el blanco del fuego hubimos de permanecer tendidos mientras seguían desplomándose las murallas, el incendio y el calor se hacían insostenibles, el humo hacía casi imposible ver, el agua se escurría inundando no sólo el primer piso, los techos, los vidrios seguían cayendo, etc.

El Presidente y yo tendidos, yo muy cerca de él para mejor escucharlo al solicitarle revalidara los aspectos que debíamos plantear; lo hizo con voz muy firme, yo bastante conmovido, porque ya digo, tuve esa convicción, ese presentimiento que era la última vez que habríamos de vernos. El reiteró sus instrucciones en forma casi literal, de texto, de expresión, para que no se dijera más allá de la instrucción misma entregada por él.

El estaba tendido, boca arriba, de espaldas; sentíamos nuestra respiración porque por el ruido ensordecedor que producían todavía los efectos del bombardeo, más los cañonazos y disparos, la presencia de los carros pesados, de sirenas, el desplome de murallas, el sonido del agua, también el producido por el incendio o el siniestro mismo que avanzaba aún hasta el sector en que estábamos, teníamos que estar muy cerca uno del otro para poder escucharnos; así fue que percibía la respiración muy normal de él y la bastante respiración agitada mía, que ya sentía los efectos de lo que consideré

siempre una despedida. Vi incluso su mirada muy firme, la voz entera, eso sí perentoria como cuando impartía instrucciones y cabía obedecerlas, aunque llenas, como siempre también, llenas digo de respeto, pero con esa autoridad propia que nacía de esa dignidad propia también de un hombre que fue consecuente con su vida, con sus compromisos y sobre todo con el pueblo. Creí incluso advertir en su mirada y en sus gestos, que nunca fueron desfallecientes, menos en esos momentos, también como un gesto de despedida hacia el colaborador que había estado, como muchos otros por cierto, tan cerca de él y en una actitud premonitoria también acaso del Presidente de que era la última vez en que él iba a ver al Subsecretario del Interior.

LA JAURIA DESATADA

El hecho mismo de nuestro traslado fue increíblemente tenso, porque en una primera oportunidad, en una segunda y hasta en una tercera formas de intento de ir a buscarnos en un vehículo militar para llevarnos al Ministerio de Defensa resultaban imposibles, desde luego por el fuego que descargaban sobre el edificio de la Moneda a pesar de las órdenes que se daban por altavoces; no era posible porque así de intenso era el fuego, de generalizado el ataque y se advertía que allí había elementos muy irracionales que debidamente guiados lo único que pretendían era entrar cuanto antes a la Moneda y hacer víctima y objeto de sus designios a quienes allí encontraran, incluido como ha quedado demostrado al propio Presidente de la República.

De manera que fue difícil y de mucho riesgo salir e introducirse en ese vehículo, pero más difícil fue nuestra llegada, cuando ya los militares en una actitud demencial que habíamos advertido a través de todos estos sucesos, comenzaron a agredirnos de palabra de la manera más procaz, insolente y provocadora a quienes estábamos en una actitud de parlamento, práctica que en la guerra se observa y se respeta y que sin embargo para estos militares con un nuevo estilo de considerar enemigos a sus connacionales indefensos

mientras ellos exhibían pertrechos abrumadores, nos atacaban a través de la presencia de inmensos contingentes que estaban apostados frente al Ministerio de Defensa y que nos hicieron objeto de toda suerte de vituperios, agresiones primero verbales y enseguida de hecho, en las que participaban oficiales más que la tropa.

Llegamos así a lo que me parece fue el sexto piso, en donde nos recibieron en representación del tirano Pinochet el general Nuño, en representación de Leigh el general Díaz y en representación de Merino Castro, Patricio Carvajal. Ya entonces ignoraban, lo han seguido haciendo con desprecio desde entonces hasta ahora a Mendoza que no tenía representante. Esos militares nos recibieron en forma respetuosa en general, aunque la actitud de Carvajal era extraordinariamente vehemente, descontrolada lo que me produjo una impresión penosa, una persona que ahora oficia de ser muy ponderada, muy serena.

Hubo un breve intercambio ahí, primero de los puntos que planteaba el Presidente, y enseguida la respuesta de ellos, muy evasiva, yo diría de explicación, de justificación; que nada tenían contra nosotros, tampoco contra el Presidente, pero que habían ocurrido hechos, que los habían empujado a esta circunstancia, entre los que mencionaban, acaso el único: la infiltración que se había estado operando en las Fuerzas Armadas. Carvajal argumentaba que especialmente en la Armada, en la marina y esto al parecer explicaba entonces esa reacción emocional, tan ajena a un temperamento controlado que lo hacía aparecer en una actitud muy subalterna, increíble para la dignidad que suponíamos y suponemos, de los que tradicionalmente integraron nuestras Fuerzas Armadas, en este caso a la marina.

Nos retiramos a continuación aunque se nos previno que quedábamos, a partir de ese instante, en calidad de detenidos, no sin agregar el general Nuño y reiterar a través de varias oportunidades de que seríamos tratados con respeto, y agregó: de acuerdo con el rango que ustedes tienen. Respeto y rango que concluyó y desapareció inmediatamente que trespu-

simos la puerta y el umbral del recinto en que estaban ellos. Cerrada esa puerta y ya en el lado exterior, no creo que ninguno de los tres hayamos dado un paso; nos lanzaban y nos llevaban en el aire entre golpes, rodillazos, golpes de oulatas, improperios, insolencias, y una actitud de odio tan increíble que llegamos todos a la convicción de que esa gente no estaba en estado de sobriedad, de que estaba estimulada. Así de enardecida, delirante y homicida era su actitud. Se peleaban por ultimar, especialmente al Subsecretario del Interior, se disputaban este privilegio homicida, sangriento, dando golpes, empujones y naturalmente arrastrándonos a través de diferentes salas hasta llevarnos por separado a distintos recintos, siempre en el Ministerio de Defensa.



Daniel Vergara junto a Allende en una ceremonia de La Moneda

ECONOMIA

LAS RAZONES DEL COLAPSO BANCARIO

La velocidad de los acontecimientos desencadenados por la crisis, nos hace suponer que cuando sean publicadas estas líneas nuevas situaciones, aún más críticas, harán palidecer los hechos que hoy exponemos. Los cables del 17 de enero muestran al dólar "negro", cuyas transacciones han sido autorizadas, en 130 pesos, más de tres veces el precio que tenía antes de la devaluación. Pero dichos precios, son sólo un reflejo de otros hechos acontecidos en estos días.

El Banco de Chile, "sacrosanto" templo del capital financiero, fue intervenido junto a otros cuatro bancos. Lo acompañan el Banco Santiago, segundo banco privado del país y cabeza del grupo Cruzat-Larraín; el Banco Concepción, quinto en el ranking por el volumen de sus préstamos (colocaciones), el cual fue presidido hasta hace poco por el actual subsecretario de economía Alvaro Bardón; el Banco Internacional y la Colocadora Nacional de Valores. Todos ellos representan el 48% de las colocaciones (Boletín del Banco Central, octubre) tanto en moneda nacional como extranjera de toda la banca privada.

Otros tres bancos, el famoso BHC que fuera cabeza del grupo Vial y que presidía el actual biministro Lüders, el Banco Unido de Fomento y la financiera CIGA, fueron declarados en disolución por insolvencia. Dichos bancos realizaban el 6,7 % de las colocaciones del sector privado. Se puede afirmar que el total de la banca cuestionada alcanza al 55,0% del sistema financiero.

CRISIS EN LOS PAGOS DEL EMPRESARIADO

¿Por qué se llega a esta situación? Hace algunos meses habíamos mostrado en estas páginas el alarmante crecimiento de las carteras vencidas: es decir, la cesación del pago de sus deudas de una parte importante del empresariado chileno afectado por la crisis. El "modelo" económico de Chicago al servicio del capital foráneo y los grupos, se volvía, en su aplicación, en contra de sus impulsores y beneficiarios. La apertura del país, la explotación de los trabajadores y la expoliación del empresariado por el capital financiero, desató la insolvencia que crece implacablemente.

Las deudas no pagadas llegaban a fines de noviembre, según el Mercurio del 11 de enero, a 86.555 millones de pesos, que equivalen al 9,4 % de todas las colocaciones del sistema bancario. A mediados de 1981 la morosidad sobre los préstamos totales alcanzaban el 1,6 % un año después, llegaba al 5,6 %; dos meses más tarde ya era el 7,5 %. El 8 de noviembre pasado subía a 8,5% y 22 días después ascendía al 9,4 %, lapso en el cual subió en 8.400 millones de pesos. A dicho ritmo era inevitable el colapso del sistema bancario.

A comienzos de enero la situación se hace insostenible para algunos bancos, entre ellos el Chile. En esa fecha INFORSA, del grupo BHC, empresa forestal del grupo Vial, se declaró en cesación de pagos, debía 6.900 millones de pesos de los cuales el 18 % correspondía al banco de Chile. Debido a la situación descrita, un grupo de empresas de

Fondos Mutuos ligada al BHC y al Banco de Chile, bajaron las cuotas de dichos fondos en forma vertical, clavando a miles de ahorrantes. Por ejemplo, los llamados Valora y Renta descendieron en 7,1 y 5,6 % en un solo día, con lo cual se creó una verdadera estampida de retiros.

Pero no sólo se detectó descenso en los fondos mutuos del grupo Vial, las instituciones ligadas al grupo Cruzat-Larraín sufrieron también serias pérdidas debido a la caída en el precio de las acciones de COPEC en la bolsa. Esta empresa, la principal del grupo, sufrió importantes pérdidas en el ejercicio de 1982.

Para rematarla, las captaciones, o sea el dinero que los bancos obtienen del público y ahorrantes, descendieron ostensiblemente en los bancos llamados nacionales. La caída fue del orden de los 16.000 millones de pesos, trasladándose los depósitos a la banca extranjera con asiento en el país y a otros instrumentos de inversión, entre ellos, el oro que subió fuertemente su precio.



Si a esto sumamos la fuerte contracción del dinero, nos encontramos que los bancos estaban prácticamente quebrados y sin ninguna perspectiva de salvación cuando fueron intervenidos. Era la culminación del desastre a que

han llevado al país los "Chicago Boys", quienes trabajaron a nombre de los mismos grupos que hoy tienen sus bancos intervenidos facilitando los negociados más fabulosos de la historia de Chile.

LAS RAZONES DEL FONDO PARA INTERVENIR LOS BANCOS

Pinochet, en reiterados discursos afirmó que: aquel empresario que hubiera calculado mal un negocio, por cuya causa se precipite hoy a la quiebra, no debía esperar salvación del Estado. Esto ha sido totalmente válido cuando se trata de empresarios medianos o chicos, incluso de algunos grandes no monopolísticos, pero no se aplica cuando los afectados son los grandes bancos o de las empresas pertenecientes a los grupos económicos más poderosos.

Detrás de todas estas intervenciones está, en primer lugar, el poder garantizar el servicio de la deuda externa; o sea, el pago a la banca extranjera. En efecto, los bancos intervenidos o en liquidación representan el 53 % del total de las deudas de la banca con el exterior. Lo que está en juego son nada más ni nada menos que 3.800 millones de dólares, suma que perdería la banca transnacional si los bancos afectados quebrasen. Las garantías que entregaron a cambio de los préstamos hoy valen sólo una fracción de la que tenían al momento de efectuarse la operación. En caso que la banca extranjera ejecutara las mencionadas garantías, recuperaría sólo una parte ínfima. El Estado fascista, entonces, entra a sostener los intereses de esa banca transnacional, que forma parte de su base social y a la cual se debe antes que nada.

En segundo lugar, la intervención busca salvar los intereses conjuntos de la oligarquía financiera "nacional". Se trata de salvar el sistema de dominación monopolístico y a los principales grupos económicos, aunque en el camino tengan que demoler a alguno de dichos grupos. Hoy observamos el colapso del grupo Vial, la cesación de pagos de una de sus empresas fue la gota de agua que rebalsó el vaso. Por cierto que Javier Vial tiene bien protegidos sus intereses en el extranjero;

afuera tiene bancos y empresas y, además, el dinero obtenido en sus múltiples negocios los ha reinyectado en la economía nacional desde el exterior, como crédito externo para sus propios bancos.

Ahora el gobierno lo ha intervenido como empresario nacional para proteger sus intereses como empresario extranjero.

¿QUIEN PAGA?

Los recursos en juego para salvar la banca en quiebra son fabulosos. Cuando hace poco más de un año fueron intervenidos los Bancos Español y Talca, más otros menores, la gracia le costó al Estado la friolera de 1.000 millones de dólares. Las intervenciones de hoy, hacen que los colapsos del pasado sean un juego de niños. Pensemos solamente que la debacle del grupo Vial y la amenaza sobre el Cruzat-Larraín, deberá desatar una reacción en cadena cuyo costo se mide en varios miles de millones de dólares.

El dinero para pagar la farra saldrá de donde siempre lo ha sacado la burguesía monopolística: de los bolsillos de los trabajadores. No se trata de obtenerla de un golpe, sería imposible, no hay tanto dinero en manos de la población; tampoco alcanzaría con las remuneraciones de un año. La solución está en traspasar el bulto a las futuras generaciones, renegociando la deuda externa y contratando nuevos préstamos en el exterior. Por lo pronto seguirán apretando más aún a los trabajadores. Lo otro, es una mayor entrega al capital transnacional de los bienes del Estado: CODELCO está en serio peligro.

Lüders y Bardón, ministro y subsecretario, dirigieron hasta ayer dos de los bancos cuestionados, hoy, hacen pagar a todos los chilenos el resultado del fracaso de su gestión como empresarios.

LAS EXIGENCIAS DEL FMI Y LOS TRABAJADORES

"La baja real de salarios registrada durante el año pasado habría alcanzado a una cifra levemente superior al 20 por ciento, de acuerdo a lo que indican estimaciones confeccionadas por

"Economía y Negocios" ... "se observa que la pérdida real del nivel adquisitivo de los sueldos y salarios habrían sobrepasado el 18 % en el caso de servicios de utilidad pública, el 20 % en la minería y la industria y el 14 % en las instituciones fiscales y semifiscales" (El Mercurio, 10.1.83)

El descenso en el poder adquisitivo ha sido una de las principales causas en la caída de las ventas y en la contraacción de la actividad económica. No puede esperarse una reactivación de la economía mientras la dictadura persista en su política de descargar sobre los ingresos de los asalariados el peso del fracaso de su política económica. La rebaja del poder adquisitivo, por otra parte, no corresponde sólo a una necesidad local, sino es una exigencia del Fondo Monetario Internacional (FMI), es decir, es una condición del imperialismo norteamericano para otorgar préstamos. Buscan a través del FMI, garantizar antes que nada el servicio de la deuda externa a sus bancos transnacionales. En uno de los puntos del convenio entre Pinochet y el FMI se señala:

"Política salarial: se espera que las remuneraciones de los empleados públicos se reajustarán en 1983 en un porcentaje inferior a la inflación" (El Mercurio, 30.12.82).

Pero la dictadura en realidad no piensa realizar reajustes a las remuneraciones del sector público puesto que no existen los recursos en el presupuesto fiscal para ningún mejoramiento. En efecto, la revista Estrategia (3.1.83) señala: "De la partida, las cifras (presupuesto) no consideran reajustes de sueldos y salarios, nunca, y se dice que en algún momento de 1983 las remuneraciones deberían tener un alza" El presupuesto, según la misma publicación está desfinanciado en 30.000 millones de pesos y según el compromiso con el FMI, el déficit no deberá superar los 15.000 millones de pesos, por lo tanto habrá que recortarlo aun más. Es otra de las exigencias del FMI.

Cuando se habla de que no habrán reajustes para el sector fiscal, tampoco deben esperarse actitudes distintas en las remuneraciones de los trabajadores del sector

privado, por lo tanto, de continuar la dictadura fascista en el poder y no existir posibilidades de doblarles la mano, se sumará a la pérdida del poder adquisitivo de 1982 la inflación de 1983, estimada en 25 a 30 %.

Lüders-Pinochet dicen que no existen los recursos para compensar la baja en el nivel de vida del pueblo chileno. Sin embargo, cuando se trata de salvar a la banca de la quiebra para proteger los intereses del capital imperialista y a los grupos de la oligarquía financiera, el dinero fluye rauda de cualquier fuente, aunque para ello se deba sacrificar el futuro, el patrimonio y la dignidad del país.

Leonardo Fonseca

NOTABLE AUMENTO DE LA PRODUCCION DE "CHIRIMOYOS"

Hasta mediados de diciembre la policía había puesto a disposición de la justicia a 4.020 infractores acusados de girar cheques sin fondo. El año 1981, que también había experimentado un incremento respecto a 1980, el número de infractores fue sólo de 2.679 personas. Las cifras se refieren sólo a Santiago.

TRES TEMAS DE LAS NOTICIAS

1.- "DIE WELT": "CORRUPCION SIN PRECEDENTES"

"Die Welt", uno de los más importantes diarios de Alemania Federal, publicó (enero 83) un descarnado análisis de la corrupción del régimen de Pinochet firmado por Francisco Barahona, ex director de Radio Nacional, la emisora oficial de la dictadura, ex diplomático en Bonn y hermano del ex ministro Pablo Barahona. "Die Welt" es un órgano de tendencia conservadora que se había distinguido hasta aquí por sus aplausos al supuesto "milagro chileno" y que ahora reconoce que el fracaso del modelo económico ha desencadenado una catástrofe descomunal sobre Chile.

El artículo de Barahona señala que el régimen de Pinochet no sólo está hundido en una crisis económica sin solución sino también en una corrupción que alcanza a todos los niveles de las Fuerzas Armadas.

El reportaje que ocupa media página de "Die Welt", se titula "Pinochet en un callejón sin salida". Barahona dice que nadie cree en Chile que el llamado "milagro económico" pueda revivir y que ese "milagro", como lo han demostrado los hechos, tenía "piernas cortas".

Barahona agrega a continuación que ese no es el único problema de Chile en estos momentos. Agrega:

"Es un secreto a voces que la corrupción ha alcanzado una magnitud no conocida en el país en los rangos altos y medios de las FFAA". Señala que en este sentido se le hacen críticas al propio Pinochet por el poder e influencia que han alcanzado su mujer y algunos de sus parientes. Uno de los yernos del dictador que es ahora millonario, era un "simple empleado público, un trabajo que en Chile ha sido siempre mal pagado y que no ha hecho millonario a nadie". Agrega "Die Welt": "La familia Pinochet ostenta una posición que nunca tuvieron los familiares de Ibañez, Alessandri, Frei o Allende para mencionar sólo a los antecesores directos de Pinochet".

El diario dice que los chilenos rechazan esto y que recuerden "los ideales de Diego Portales un gobernante del siglo pasado que el actual régimen presentó como modelo y cuyos principios fundamentales eran un ejecutivo fuerte, la lucha contra la corrupción en el gobierno y la administración pública, la lucha contra el culto a la personalidad de los que ostentan el poder".

"El nepotismo, la yernocracia -subraya Barahona- fueron en su momento condenados por Pinochet que quiso de este modo diferenciar su régimen de otras tiranías de Centro y Sudamérica pero todo ha terminado como en las peores corruptelas dictatoriales".

El reportaje se refiere también ampliamente a la crisis económica chilena. Dice que la deuda externa per cápita de México es de alrededor de mil dólares, la de Brasil 900 dólares. Ambas son modestas frente a la de Chile que es de 1 546 dólares por habitante, incluidos los recién nacidos. Muchos se preguntan -agrega- si acaso todos los chilenos deben pagar una deuda originada por los errores económicos del gobierno o si por el contrario deben pagarla sólo aquéllos pocos que contrajeron la deuda y que ahora están exigiendo que sea pagada por todos".

Barahona habla también en "Die Welt" de la soledad de Pinochet y cita textualmente la opinión de un ex ministro de la dictadura a quien no identifica y que expresa que

el poder de los grupos financieros se apoya "en la corrupción de las Fuerzas Armadas" y que piensa que "con el tiempo Pinochet, como todos los hombres que tienen mucho poder, se ha corrompido. Se sobreestima y rechaza a todos los que intentan criticarlo. Sólo sus consejeros hablan con él y lo adulan. Nadie en el gabinete se atreve a contradecirlo, tal vez con excepción de su sobrina Mónica Madariaga, la ministra de Justicia". "Cada día -agrega el ex ministro- el Presidente está más aislado y el número de sus enemigos se hace cada vez más grande en los altos círculos económicos".

2.- Financial Times : "CHILE EN REMATE"

El diario "Financial Times" de New York (enero 83) analiza la crisis económica chilena en un reportaje titulado "Deudores chilenos dan dolor de cabeza a Pinochet" firmado por su corresponsal en Santiago Mary Hales Spoener. Dice: "El General Pinochet está descubriendo que sus peores dolores de cabeza en estos días no le vienen de la oposición sino de sectores que aseguran ser fervientes partidarios del régimen militar". El reportaje habla de la protesta de los empresarios, de la expulsión del Presidente de los productores de trigo, Carlos Podlech y del descalabro que produjo en el sector empresarial en todos los niveles la depresión del dólar".

"El intento de los bancos -dice el "Financial Times"- de apropiarse de los bienes de las empresas quebradas ha encontrado a menudo una resistencia enconada de parte, especialmente, de grupos laborales que tratan desesperadamente de evitar más cierres de industrias y más desocupación. En noviembre pasado cientos de manifestantes rodearon una industria en la ciudad de Valdivia teniendo éxito en su esfuerzo por impedir el remate. Los rematadores encontraron la industria ocupada por los trabajadores y con una desafiante bandera chilena flameando en la entrada".

3.- "HERALD TRIBUNE": "SE APAGA LA ESTRELLA DE PINOCHET"

El diario norteamericano internacional "Herald Tribune", editado en París, con la firma de su corresponsal viajero, el conocido periodista Juan de Onís expresa: "La situación de Chile bajo el gobierno del general Augusto Pinochet llega a un punto tal de ebullición que sus consecuencias pueden afectar directamente al propio Jefe del régimen. El dramático derrumbe de la economía de libre mercado en Chile está produciendo los primeros síntomas de declinación política del régimen de hierro del general Augusto Pinochet. Por primera vez desde que el Presidente Allende fue derribado por un sangriento golpe en 1973 se especula seriamente en los medios políticos en el sentido de que la estrella de Pinochet estaría apagándose. Su posición ha sido barrenada por un colapso económico que redujo el producto nacional bruto en un 13 por ciento el año recién pasado, aparte de mantener el 25 por ciento de la fuerza de trabajo ... sin trabajo".

El diario norteamericano señala que los efectos desestabilizadores de la crisis son frenados "por el vasto aparato de seguridad que comanda el General Pinochet". Y cita al respecto como hechos múltiples el asesinato del dirigente sindical Tucapel Jiménez, la expulsión reciente de otros dirigentes sindicales junto a la del empresario agrícola Carlos Podlech.

Juan de Onís, el corresponsal de "Herald Tribune" dice que Pinochet tiene gravísimos problemas de distanciamiento de los sectores empresariales que fueran adversarios acérrimos del gobierno de Salvador Allende y que ahora "se muestran desencantados y cada vez más críticos frente al régimen de Pinochet". Agrega que este año el distanciamiento del sector derechista se ahondará debido especialmente a las restricciones económicas drásticas que impone el Fondo Monetario Internacional a raíz del préstamo de 875 millones de dólares que acaba de conceder al régimen militar.

El corresponsal analiza a fondo la grave crisis: "Chile -escribe- con una deuda de 18 mil millones de dólares

tiene reservas que se estiman oficialmente en 2 700 millones de dólares pero de ese total, 700 millones son oro y 1 300 millones tienen por fin respaldar la adquisición de armas. Las reservas libres serían solamente 300 millones que equivalen a un mes de importaciones.

El "Herald Tribune" informa que el Banco Central está forzando a los bancos a llevar a remate a sus deudores, a los incontables clientes que no pueden pagar, comerciantes, industriales, agricultores, empresarios de todos los sectores. "El martillo que hoy más golpea en Chile -dice Juan de Onís- es el del martillero público de los remates. Se están vendiendo a bajo precio almacenes llenos de refrigeradores, aparatos de televisión en colores y ropa importada. La asistencia a los remates se ha convertido en una especie de pasatiempo nacional".

El reportaje se refiere también a la policía del régimen, en especial a la CNI señalando que una característica del régimen es la impunidad con que actúan las fuerzas policiales "incluso cuando se trata de crímenes alevosos". Destaca además el corresponsal que en la actualidad concita todavía la atención el caso del sicópata de Viña del Mar, caso en que apareció primero implicado el banquero Luis Gubler Díaz, miembro de una prominente familia. "Gubler -dice el diario norteamericano- tenía estrechas relaciones con las fuerzas de seguridad durante la represión que siguió al derrocamiento del Presidente Allende". Añade que un jefe de investigaciones llamado a la Corte de Valparaíso en marzo de 1982 dijo que Gubler había confesado su participación en los crímenes de Viña junto a otros. "El jefe policial -anota Juan de Onís- fue de inmediato apartado del caso y el magistrado que escuchó su testimonio fue cambiado". Agrega: "El Presidente de la Corte Suprema Ismael Bórquez designó a un nuevo magistrado que no ha querido admitir ninguna evidencia que comprometa a Gubler".

El diario norteamericano comenta:

"Los procedimientos empleados en el caso del sicópata de Viña del Mar y sus crímenes han socavado la con-

fianza en el poder judicial. Se comenta ampliamente en Chile que otras personas, ligadas por lazos familiares a antiguas figuras militares han sido amenazadas con la expulsión del país si el caso se enfila contra Gubler. Estos son síntomas de enfermedad en el aparato de seguridad que tan esencial es para el régimen".

El reportaje de Juan de Onís termina diciéndose

"No está claro todavía como esa debilidad económica y el descontento que producen los métodos represivos del gobierno pueden generar un cambio. Pero por primera vez hay la sensación de que la mano dura con que el General Pinochet ha manejado las cosas puede ser, eventualmente, la causa de su mal".



Bild 21.- La expulsión de Podlech

LA „HISTORIA DE CHILE“ DE VIAL

No deja de llamar la atención que la preocupación por la historia haya crecido en los últimos años en los medios intelectuales chilenos. Ello no sólo porque en las disputas de orden político se busquen fundamentos en la historia pasada, sino porque ella ha adquirido paulatinamente un lugar importante en la lucha ideológica actual.

En efecto; A partir de 1980 podemos consignar la publicación de una serie de "historias" en Chile. Los temas oscilan desde visiones globales a temas específicos de nuestro pasado. Los estudios históricos dan cuenta sustancialmente de dos elementos, primero, buscar fundamento para la acción política concreta y segundo, crear las bases a largo plazo de una ideología que se supone falta para responder toda la realidad de modo coherente.

Los estudios de historia abarcan temas tan dispares como la cueca (Garrido), la historia urbana (Guarda), el arte (Pereira), entre otros. Son también preocupación la historia de lo chileno (Escobar) y la concepción de estado (Gongora).

Este año se ha publicado el cuarto tomo del Resumen de la Historia de Chile de Encina, por Leopoldo Gastedo. Su tema es la historia de este siglo. El año 1980 se publica un nuevo intento de reformulación histórica. Luis Villalobos da el vamos a esa reformulación con su Historia del Pueblo Chileno. En la introducción, donde fundamenta la necesidad de reescribir la historia chilena dice, "Si entendemos la historia como una experiencia que llega hasta nosotros, que permite analizar el presente y pensar el futuro, nuestro objetivo se habrá cumplido cabalmente. Ella debe ser una clara comprensión del proceso constructivo del pueblo chileno, de manera que realmente podamos entender lo que hemos sido, identificar los grandes elementos del pasado, captar las fuerzas dinámicas y apreciar las proyecciones, para comprender como el pasado nos ha determinado y está presente en todas las gamas de lo actual." (Villalobos, pág.51)

En este contexto aparece la "Historia de Chile (1891-1973) de Gonzalo Vial, Ed. Santillana, Santiago 1981, primer tomo (dos volúmenes), 1004 páginas.

Se suma, pues, este aporte a los estudios históricos ya existentes y con su contenido toma parte activamente en la discusión acerca de la historiografía que se desarrolla en Chile. (Cfr. Revista Margen, Revista de Filosofía y Letras, Mayo 1982). Lo interesante de la Historia de Vial es que ella constituye una maciza respuesta por parte de la burguesía a los fundamentos de una opción política hoy en juego. La lucha por la interpretación de la historia forma parte de la lucha ideológica actual en Chile -no es académica-; sus consecuencias son esencialmente políticas.

ESQUEMA DE LA HISTORIA DE VIAL

"Estas páginas, -y otras que, Dios mediante, seguirán- quieren describir la sociedad chilena del siglo XX y, con ello, cooperar al estudio de un problema planteado en 1973, cuya solución es vital para nosotros y nuestros hijos:



Gonzalo Vial
autor de una nueva historia.

¿por qué fracasó en Chile el régimen democrático?" (Vial, pág. 7). Así comienza el primer tomo de Vial. Este primer volumen titulado "La sociedad chilena en el cambio de siglo (1891-1920)", presenta el ambiente político-ideológico, y socio-económico de este importante período de la Historia de Chile. Se completará el volumen más adelante con la continuación "Triunfo y decadencia de la oligarquía" que se preocupará de la historia política, económica y de política exterior de los presidentes del parlamentarismo. El método es interesante, primero un estudio del contexto global del período para luego hacer una descripción cronológica.

Nos anuncia para más adelante completar el período a estudiar hasta 1973 con los siguientes temas: Alessandri y los militares; El joven Ibáñez; El nacimiento del socialismo (1931-1938); La sociedad chilena en los años treinta; Las presidencias radicales; La presidencia de Ibáñez; La presidencia de Jorge Alessandri; La presidencia de Eduardo Frei; La presidencia de Salvador Allende.

La intención de Vial no es de poca monta. No es monográfica. Se trata de entregar una visión global de todo el período que fundamenta un proyecto futuro totalizador. Esto es claro al analizar la estructura de la obra de Vial.

En el primer volumen que hasta la fecha nos ha entregado, se percibe la clave de toda su interpretación de la historia. No necesitamos esperar los diez volúmenes prometidos.

La obra se encuadra en la explicitación del quiebre de la sociedad. En el primer capítulo se preocupa de "la ruptura del consenso doctrinario y, el último (capítulo 15) de "la ruptura del consenso social". Entre ambos se mueve la clave para la interpretación del Chile contemporáneo.

Las otras dos partes que componen el total del volumen estudian los aspectos específicos del período. Bajo el título de "Los desafíos" están los capítulos sobre educación, cultura, política exterior, economía, la cuestión social, política interna. En la tercera parte son estudiados "Los protagonistas" en capítulos sobre la clase dirigente, la clase media y la clase popular, además de uno aparte sobre la Iglesia y las Fuerzas Armadas.

Vial cala hondo en el período que estudia hasta 1920, porque en él ve el núcleo para entender la discusión sobre el desarrollo posterior.

Luego de la constatación que el consenso se rompió definitivamente, la pregunta es, quien funde lo nuevo y da coherencia a la nación chilena. A través de su análisis Vial afirma que la antigua clase dirigente no fue capaz de asumir su papel en el momento en que se lo pedían las nuevas circunstancias del cambio de siglo. La clase media sólo es, ideológicamente, una nueva forma del liberalismo y las capas populares se afirman y organizan como fruto de la crisis. Todos están incapacitados para fundar lo nuevo. La única posibilidad es una nueva clase dirigente que asuma lo mejor de la tradición de la construcción de la República.

EL PROPOSITO DE VIAL

Para Gonzalo Vial la unidad nacional no es posible de reconstruir a partir de lo que hay. "La generación que, una mañana primaveral, vio elevarse desde La Moneda una columna de humo y fuego, bien sabe, ¡ay!, que efectivamente penetraba a Chile una honda decadencia.

Encontrar sus raíces en nuestra historia contemporánea —entre los dos suicidios presidenciales (1891-1973)— es el objeto preciso que tiene la investigación iniciada en este libro. Y la primera raíz es, también el primer desafío planteado al Chile del Siglo XX, desafío que, según veremos, el país no ha sabido enfrentar ni resolver: como reconstruir la rota unidad nacional." (Vial, pág. 33).

En la línea del rehacer se ubica la Historia de Vial. Es en primer lugar una nueva interpretación, como parte del proceso de recomposición ideológica de la burguesía, de los acontecimientos chilenos en el Siglo XX.

Por otra parte, Vial toma posición en la discusión ideológico-histórica del presente en Chile. Para él la reconstitución del pasado no es susceptible de arreglo cosmético, como se desprende de la posición de aquéllos que quieren reconstruir las condiciones de la Constitución de 1925, porque a esa formulación se llega ya, para Vial, como fruto de la unidad rota.

El cambio de siglo es la época de la ruptura absoluta. No puede ser punto de partida de renovación —dice Vial— ni menos origen de una clase que rehaga la unidad. La clase que allí se organiza como embrión es para Vial ya un aborto. En el capítulo final escribe citando a Nicolás Palacios, "el pueblo es el gran huérfano, dolorosamente penetrado de su aislamiento, de su abandono, de su orfandad con madrestra. Por eso se asocia; por eso roba algunas horas a su descanso para dedicarlas a organizarse, a educarse en política, a buscar jefes leales y patriotas, a leer, a oír leer, atento, grave, silencioso; por eso concentra sus fuerzas, modera sus pasiones, economiza sus energías, presiente con un instinto maravilloso ... que ha de llegar el día en que pesarán sobre su conciencia grandes responsabilidades y se prepara para afrontarlas y merecerlas." (Vial, pág. 923)

Para Vial las posibilidades de recreación de la nación chilena en los términos anteriores no es posible. El último capítulo donde habla de la ruptura total, niega

que sea el sujeto histórico "pueblo" quien pueda conducir el proceso histórico. Tomó un camino radical: lo desacredita en su origen. La tarea de reconstrucción compete, entonces, sólo a la clase dominante, son los únicos capaces de generar un nuevo consenso. Vial le da a su clase el fundamento histórico.

La historiografía futura valorará la Historia de Vial desde el punto de vista de la nueva historia que hoy se escribe porque "no se detienen los procesos sociales ni con el crimen, ni con la fuerza. La historia es nuestra y la hacen los pueblos".

Mario Berríos



Este diploma fue encontrado entre los papeles del oficial muerto en el helicóptero derribado por los guerrilleros guatemaltecos, prueba palpable de que el gobierno de Pinochet da asistencia técnica anti-guerrillera a los que asesinan diariamente a la población de Guatemala.

CARTAS DE LOS LECTORES

A NUESTROS LECTORES

En esta edición dedicada en gran parte a los 30 años de la CUT deseamos informarles a nuestros lectores que nuestro Boletín circula hasta hoy en 48 países de los cinco continentes del mundo. La nómina a la que enviamos nuestro Boletín —a comités CUT, exiliados chilenos, centrales y federaciones sindicales, institutos y organizaciones diversas— es la siguiente: Chile, Perú, Argentina, Bolivia, Ecuador, Cuba, Costa Rica, Colombia, Nicaragua, México, Canadá, Brasil, Uruguay, Venezuela, Panamá, USA, España, Francia, Portugal, Inglaterra, Holanda, Suecia, Suiza, Alemania Federal, República Democrática Alemana, Dinamarca, Austria, Bulgaria, Checoslovaquia, Rumania, Polonia, Mozambique, Argelia, Angola, Australia, Nueva Zelandia, San Marino, Grecia, Siria, Irak, Japón, Italia, Bélgica, Luxemburgo, Noruega, Finlandia, URSS, Hungría.

Estamos dispuestos a ampliar aún más el número de nuestros lectores en estos países y en otros. Para ello es necesario que las personas interesadas se acerquen a los comités CUT donde estos existen o nos escriban direc-

tamente enviando su nombre y dirección. Nuestro Boletín necesita alguna ayuda material de sus lectores en cuanto a financiamiento del franqueo y otros detalles. En nuestra próxima edición explicaremos cómo concretar esta ayuda. Iniciaremos en los próximos meses una campaña de suscripciones que explicaremos en todos sus detalles en nuestra próxima edición. Por ahora el espacio nos obliga sólo a anunciar esta campaña.

El Consejo de Redacción

INFORMACION A LOS TRABAJADORES DE LA PAPELERA

Estimados compañeros:

Mi nombre es Carlos A. Bravo P. Durante el gobierno de la Unidad Popular me desempeñé en funciones administrativas en la CIA Minera Andina en las oficinas del personal. Hoy, al igual que millares de chilenos vivo en el exilio, naturalmente no me olvido jamás que soy chileno y lucho en la medida que puedo por el regreso aportando de una u otra manera en la diaria lucha por derrotar al fascismo. Un amigo me ha regalado varios números del Boletín Informativo OREXUT y en el número de julio de 1982 en la página 41 dice "Rebajados los sueldos de los trabajadores de la papeleras"... Después de leer el artículo he llegado a la conclusión que la carencia de informaciones es lo que impulsó a los trabajadores de las papeleras de Laja y Bío Bío a aceptar rebajas en sus salarios y gratificaciones. Me explico: en la revista bimensual norteamericana "Paper Trade Journal" en su edición de julio 30/82 página 16 se dice: "Crown Zellerbach vende el 50% de sus intereses a Laja Crown S.A., papeles especiales a Compañía Chilena del Papel, su co dueño CIA Manufacturera de Papeles y Cartones en 17 millones de dólares al contado". La venta significa para C.Z. una utilidad de 5 millones de dólares descontados los impuestos. "C.Z." Internacional (sede EEUU) continuará el mercado de exportaciones para CIA chilena que fabrica papeles de especial calidad. La venta se ajusta a la estrategia de la empresa para concentrar

sus energías, capitales y activos. En otras palabras son los trabajadores que con la rebaja de sus ya escuálidos sueldos han comprado la mitad de la Papelera Laja en favor de sus explotadores. También se ve que C.Z. retira sus capitales de Chile sin oposición alguna del gobierno de Pinochet, lo que demuestra una vez más que los clanes económicos son jefes mayores de los militares.

Actualmente desempeño el cargo de electricista en la Prince Albert Pulp CO, empresa nacionalizada por el gobierno canadiense. Desde hace dos años me encuentro estudiando todo lo relativo a la celulosa, utilizando las facilidades de lograr estudios superiores por estos lados. Les ruego me envíen el Boletín ya que sus informaciones y material lo discutimos algunos de los que trabajamos en la "Prince Albert Labour Council". Les rogaría también que me pusieran en contacto con compañeros interesados en la celulosa y la industria del papel para que me escriban y nos conozcamos.

Fraternalmente,

Carlos A. Bravo P.
Prince Albert -35-28 Th St East
SASK S6V - IWL
Canadá

BOLETIN EDITADO POR EL
COMITE EXTERIOR
DE LA CENTRAL UNICA DE TRABAJADORES DE CHILE

Director: Luis Alberto Mansilla
Consejo de Redacción:
Fernando Flores
Luis Guzmán, Ulises Manríquez

Correspondencia: 8 Rue Suger, 93200 Saint Denis
Paris, Febrero de 1983
